SOLIDARIDAD OBRERA

PORTAVOZ DE LA MILITANCIA CENETISTA EN EL EXILIO

AÑO II-NUM. 23 | Registrado como artículo de Segunda Clase, en la Admón. de Correos de México, D. F., con fecha 2 de diciembre de 1942 | MEXICO, D. F., 3 DE ABRIL DE 1943 | EDITOR: Progreso Alfarache—DIRECTOR: José Viadiu ADMINISTRADOR: E. Maldonado—V. Carranza, 50-1 | Publicación quincenal PRECIO: 15 centavos

EDITORIAL

EL FIN DE UNA FARSA

La toma de la línea Mareth de El Hamma y de Gabes por las tropas aliadas, que es el principio del derrumbamiento total de las fuerzas del Eje en Africa y la liquidación de Túnez, colocan a la España dominada por Franco en la situación más difícil que ha atravesado durante el curso de la guerra mundial. Que pasa un momento crítico, lo demuestran los comentarios que suscita y las posiciones relacionadas con España que adoptan ambos beligerantes.

A tal fin, la prensa nos ha venido hablando de la enorme presión ejercida por la diplomacia hitleriana para sumar a España a la guerra, hasta el punto que han circulado insistentes rumores de que la muerte del Embajador alemán, en Madrid, Von Moltke, no fué, ni mucho menos, consecuencia de enfermedad, sino causa de un atentado. Por otra parte, a pesar de las inhumanas palabras pronunciadas por Cordell Hull, quien dijo que correspondía consultar a Franco para resolver el problema de los refugiados españoles, a pesar de estas concesiones reprobables, el hecho demostrativo de que no fían en las promesas de Franco, lo indica la gran concentración de fuerzas que han hecho en la zona fronteriza con el Protectorado español en Marruecos.

Todo ello nos confirma que para España está llegando el momento de su decisión, de despejar la incógnita. A nuestro juicio, la indecisión de Franco, el hecho de que no haya echado toda la carne al asador, obedece a ciertos imponderables que lo tienen maniatado. No hay que perder de vista que Franco es un dictador pequeño, una caricatura de César. Nosotros no tenemos la menor duda de que es un servidor del Eje, un repugnante lacayo de Hitler. Lo que ocurre, que es un Quisling sin valor moral. Taimado y cauto, desconoce en absoluto el sentido de lo heroico. Buen criado para limpiar las botas a su amo o para mandarle bidones de petróleo, pero incapaz de jugarse la vida en su defensa.

A la pequeña moral intelectiva que adorna al caudillo falangista; a la incapacidad más absoluta de gobernante, hay que añadir la franca oposición que el pueblo siente y manofiesta contra el nazismo, la desmoralización en el ejército, la difícil situación económica y política que atraviesa España y el hecho primordial, a pesar de la propaganda que hacen en contra, es que están convencidos que Hitler no gana la guerra. Estas razones, junto con los cargamentos que viene recibiendo de fuentes aliadas, son las causas esenciales que mantienen indeciso y expectante al régimen falangista español.

Pero lo interesante en este caso es que se despeje la incógnita que por convencionalismo vienen manteniendo, llegando a la conclusión de que el régimen de Franco es tan antidemocrático, vil y abyecto, como puede serlo el de Hitler y el de Mussolini. Afortunadamente, parece que este momento está por llegar. A pesar de su política claudicante, están ya convencidos Londres y Wáshington, que a último extremo, Franco dará paso a los ejércitos del Eje, simulando, todo lo más, que ha sido atropellado. De ahí la nueva posición adoptada. Es una evidencia de este cambio el artículo aparecido en el "Morning Post", radicalmente opuesto al franquismo; las declaraciones hechos por el ministro del Exterior de la República de Cuba, abogando por la resolución del problema de los republicanos españoles en el exilio; la capaña antifranquista que vienen sosteniendo determinados voceros oficiales de la Casa Blanca; el magnífico discurso pronunciado por el Presidente señor Avila Camacho en el acto que organizaron en su honor los refugiados españoles, acto al cual asistió el embajador de los Estados Unidos en México, son muestras evidentes del cambio de rumbo que venimos señalando, de que el régimen de Franco aparezca tal como ha sido y es en realidad.

Un régimen despótico y cruel, que nada tiene que envidiar a los que oprimen a Alemania e Italia.

LA EMIGRACION RINDE HOMENAJE A MEXICO

Avila Camacho reconoce en los emigrados a la auténtica representación de España

COMENTARIO

El día 25 del pasado marzo, la emigración española rindió homenaje al pueblo mexicano en la persona del Presidente C. Manuel Avila Camacho. El acto tuvo lugar en el Casino Militar, y asistieron aproximadamente mil qinientas personas. Estuvieron presentes delegados de todos los sectores de la emigración, así como algunos embajadores de países aliados. Junto al Presidente tomaron asiento, además de miembros de la colonia refugiada, los secretarios de Estado, Gobernación y Marina del gobierno mexicano.

El acto tuvo una gran significación, tanto por lo que en él se dijo, y que nuestros lectores podrán comprobar por la lectura de los discursos, como por el entusiasmo de los asistentes, que subrayaron los párrafos más intencionados de todos ellos.

En este comentario queremos confirmar nuestra posición respecto a los incidentes últimos promovidos en el seno de la emigración, y que hubimos de exponer en momento oportuno. No nos retractamos de nada de lo que hemos dicho. Por ello rechazamos las capciosas interpretaciones de ciertos emigrados, sobre todo de quien llevó "claque" al acto, haciendo que se manifestaran cosas que debieran quedar en la intimidad, porque revelarlas sólo puede acusar la miseria de quien las mantiene.

El discurso del Presidente, lleno de sentido político, fué como el reconocimiento ante la conciencia de América y de Inglaterra de que el porvenir de España corresponde íntegramente al pueblo español sojuzgado por la brutalidad fascista, y que en la hora actual la representación de nuestro pueblo está vinculada a la parte de él que vive en el exilio. Esta afirmación categórica, que ya nosotros habíamos manifestado repetidamente, viene a señalar para todos la seguridad de que es llegado el momento de poner orden en nuestra emigración, de encauzar las energías hacia un fin concreto: la lucha por la liberación de España, y arrinconar todo cuanto pueda ser obstáculo al cumplimiento de ese deber. México, como al comienzo de nuestra guerra, a la que llevó armas y víveres en demostración de su solidaridad con nuestra causa, ha levantado en alto la bandera de nuestro derecho. El contraste con la actitud de ciertos sectores de la emigración, acobardados, arrinconados en las tertulias partidistas, temerosos de decir las cosas que deben decirse en todo momento, es de una importancia extraordinaria.

Sí, señor. La representación de España en el extranjero nos corresponde a los emigrados, a los combatientes que pusieron en la lucha cuanto fueron y que en la emigración no han rendido sus banderas. La representación de España, incluso contra nuestra voluntad si ello fuera expresado, nos corresponde íntegramente. Renunciar a ella por cobardía, por miserias políticas, por rivalidades estúpidas, es hacerse cómplice del trabajo que están efectuando los franquistas en América; es extender la cortina de humo que oculte ante el mundo la fuga suicida, el no hacer nada por nuestro pueblo, el permanecer calladitos en espera del milagro.

Suponemos que todos los emigrados españoles habrán sabido recoger la significación de las palabras del Presidente de México, y que las consecuencias naturales de este acto no se harán esperar. Si no fuera obedeciendo a la propia conciencia, el simple hecho de que México respalde ya las actividades de los emigrados de cara a su verdadera lucha, debe poner sordina a todo lo demás, a las miserias y a las cobardías, y entrar por el camino de las realizaciones.

El reconocimiento debe llevar a la constitución de un organismo representativo de la emigración española, al respeto a sus decisiones, basadas en la interpretación que debe tener: organizar la lucha por la liberación de nuestro pueblo, a la administración de sus propios medios económicos a fin de llevar a buen término su tarea. Es decir, que desde ahora, y sin titubeos, debe actuarse como lo que somos, como lo que desde que hubimos de abandonar nuestro país como hombres libres hemos sido: como la representación auténtica de España.

La gravedad de la situación de España debe obligar todavía más. El Quisling español está aproximándose al momento decisivo, y para entonces sólo nos quedará una palabra a decir: presentes. Todo lo demás serán acciones injustificables. Hay que estar preparados y dispuestos a obrar honestamente, echar a un lado las pretensiones sin base, porque el pueblo español nos está mirando con los ojos del espíritu, y, al fin, él será el que diga la última palabra sobre muchas cosas que dejamos en el tintero.

DISCURSO DEL PRESIDENTE

Con sincero gusto asisto a este acto en el que se manifiesta elocuentemente esa gran fuerza histórica que ninguna desgracia, por injusta que sea, podrá suprimir jamás: la voluntad española, genuina y libre.

Profesionistas y escritores, políticos y soldados, industriales, obreros y campesinos, todos los representantes de los diversos sectores sociales que participaron con honor en la guerra de España—y que desplazados del solar patrio por la violencia, comparten hoy nuestra vida—se hallan aquí, reunidos en una espléndida comunión de fervor, de entereza y de persistencia.

No saludo sólo en vosotros a las primeras víctimas europeas de la ambición totalitaria que ha sumergido a la tierra en un mar de sangre. No vemos sólo en vosotros a los defensores gloriosos de una República que, en vez de ocuparse en llorar la pérdida de un imperio, quiso hacer de España una hermana activa de los países americanos, una compañera cordial de nuestros afanes, uno de los firmes pilares del puerto augusto que habrá nuevamente de unir en lo espiritual, a través del océano y de los siglos, a todos los seres que hablan y piensan en castellano.

Para México y para mí eso sois ante todo: hombres de España. Y, como hombres de España, dignos hijos de una tradición ilustre de iniciativa y tenacidad. Pero, al mismo tiempo, sois otra cosa. Llegados a América por los caminos del infortunio, las naves que os condujeron a nuestros puertos no traían el propósito de dominio que impulsó a las carabelas conquistadoras.

En vuestro viaje a lo que fuera la Nueva España, os sentíais animados por el orgullo de haber dedicado lo mejor de vuestra energía a la construcción de una España nueva. Era natural que este México independiente —que siempre ofrece clara acogida a toda auténtica independencia—os recibiese con efusión.

No habléis, pues, de gratitud. Cuando se brinda hospitalidad a quien no admite vivir en la servidumbre, lo único que se hace es cumplir con un compromiso ético indeclinable. Y cuando, entre quien da esa hospitalidad y quien la disfruta, existen los nexos indisolubles que median entre nosotros, lo que hay primordialmente que procurar es que la instalación no implique nunca amargura, que la ausencia no sea ostracismo.

Vuestra cordialidad me demuestra que hemos logrado lo que intentábamos. No es así, en efecto, cómo se expresaría una población desarticulada por el exilio. Nuestra satisfacción moral consiste en reconocer que el suelo de la República Mexicana no ha constituído un destierro para vosotros. Fieles a España, habéis sabido ser igualmente fieles a México. El rigor de los hechos os ha constreñido a una dura separación; pero no os ha cerrado los horizontes del trabajo y de la esperanza.

Con esa inteligencia suprema que brota de la espontaneidad en la dádiva y que se inspira tanto en la capacidad de la mente como en la amplitud generosa del corazón, os habéis entregado a la corriente vital de mi Patria, sin escepticismos y sin reservas.

El pensamiento de vuestros escritores, la sabiduría de vuestros maestros y la sensibilidad de vuestros artistas se han adaptado amistosamente a la realidad de una convivencia en que el alma española descubre nuevos motivos de fe en sí misma y nuevas maneras de colaboración con nuestro espíritu nacional.

Una fraternidad inmediata se ha establecido. Y estoy seguro de que, en el taller o en la cátedra, en la fábrica o en el periódico, en la clínica o sobre el surco, ninguno de vosotros se habrá sentido extranjero a la inquietud mexicana. porque en la atmósfera que os circunda vibra el mismo sol de equidad y de aliento humano que anhelasteis ver brillar sobre la tierra de esa Península a la que volváis, acaso, los ojos con la nostalgia cálida del recuerdo, pero sin el desencanto que emana de la incomprensión y la soledad.

Al agradecer vuestro homenaje—que no puedo aceptar para mí y que, por consiguiente, restituyo en su integridad al pueblo de México—, os felicito por la gallardía de vuestro ánimo y hago votos por que el término de la conflagración que ahora aflige al mundo devuelva vuestro destino a la continuidad de esa España eterna por la que luchastéis sin desfallecimiento y a la que deseo consagrar en estos instantes, junto con vosotros, un pensamiento impregnado de afecto y de admiración.

DISCURSO DEL DR. MARQUEZ

El discurso del eminente hombre de ciencia, doctor Márquez, ofreciendo el homenaje, constituyó un sentido recuerdo a la ayuda que México prestó durante nuestra guerra al pueblo español antifascista, enviando armas y víveres con que poder hacer frente al levantamiento militar, comienzo de la guerra que ensangrienta la tierra, así como al esfuerzo realizado por Rusia.

"Los españoles republicanos, que hemos visto desgraciadamente confirmadas todas nuestras fatídicas profecías sin que nadie nos las tomase en cuenta, pronosticamos una vez más que si, lo que parece probable, por parte de las naciones democráticas—cuyo triunfo ardientemente deseamos—se continuase prescindiendo de la opinión de la España progresiva y culta, es decir, de la España republicana, al llegar el día de la paz persistiría una "espina" en Europa, que muy pronto habría de conducir a una nueva guerra, perturbadora de la tranquilidad del mundo."

El señor Márquez dedicó palabras de cálido homenaje a los emigrados que fallecieron, así como a los que la bestialidad fascista sacrificó en nuestro país.

DISCURSO DEL GRAL. MIAJA

En su intervención, el orador recordó, como el doctor Márquez, las palabras del Presidente condenando el origen de la guerra de España. A continuación, recordó el ofrecimiento de los militares españoles refugiados en México al Gobierno, cuando éste se declaró en guerra con los países del Eje, reiterando con tal motivo el ofrecimiento.

Declara que los emigrados sienten hondamente el agradecimiento hacia el pueblo mexicano por la generosidad con que los acogió en su seno. Y espera que el ejemplo que ofrece este país al hacer frente, unido, a las duras realidades, sea como una invitación a la unidad de los españoles para trabajar firmemente por el triunfo de los ideales comunes.

DISCURSO DE MARTINEZ BARRIO

Después de expresar su agradecimiento por el acto significativo de abrir las puertas del país a los luchadores españoles temporalmente vencidos, dice:

"Ofrecía Europa, entonces, un espectáculo desolador. Al golpe de Estado internacional perpetrado por las potencias totalitarias en la carne viva de España, se había unido la desmembración de Checoslovaquia y la anexión de Austria, preparando el clima propicio para el ataque a Polonia y el desencadenamiento de la guerra general. En aquellos momentos trágicos, las que debieron ser mentes lúcidas de los estadistas euroneos se nublaron, y fué México, con su gobierno, el debelador implacable de la felonía y torpeza que inspiraban la política del viejo continente. Desde tal hora, México no sólo cosechó la obligada y viva gratitud de los españoles, sino el respeto y la admiración de la opinión democrática del mundo.

"Los españoles emigrados somos hoy ciudadanos temporales de México. Su prosperidad nos interesa tanto como la propia y su grandeza internacional como si se tratara de la de nuestra España permanente. Algún día, cuando se encuentren abiertos, decorosamente, los caminos de la Patria, aquella parte de la emigración republicana que regrese al viejo solar tendrá como tarea sagrada y honrosa la de fortificar el lazo histórico, idiomático y racial que nos une al pueblo mexicano. Ciertas consecuencias notables podrán derivarse de este reencuentro histórico, y no será la menor dejar pública constancia, por nuestra parte, del auténtico espíritu de México, depurado y engrandecido en su lucha por la libertad."

LA ADHESION DE LA C.N.T.

La Delegación General de la C. N. T. envió al presidente de la Comisión Organizadora, Dr. Márquez, la siguiente carta:

"Distinguido compatriota: La Delegación General de la C. N. T. de España, en representación de los emigrados cenetistas españoles radicados en todos los países de América e Inglaterra, ruega a usted se sirva hacer pública la adhesión más fervorosa de nuestra organización, con motivo del homenaje que hoy se tributa al pueblo mexicano en la persona de su digno Presidente, general de división Manuel Avila Camacho.

La Confederación Nacional del Trabajo de España, que siempre defendió con ahinco todas las causas justas, no podía faltar a este justo homenaje, en el que se pone de relieve, principalmente, la gratitud sincera de miles de hombres que en momentos de trágica persecución por casi todos los países del mundo, encontró en el noble pueblo de México un refugio cordial y efusivo, en el que pudo hallar paz para su espíritu atormentado y pan para su cuerpo exhausto. Solamente nos produce dolor en esta fecha el pensamiento de todos los hombres que, hermanados en la causa de la libertad y el antifascismo, sufren todavía los rigores de las cárceles o los campos de concentración en Africa. Queremos permitirnos suplicarle que al hacer presente esta nuestra adhesión al señor Presidente Avila Camacho, le haga también conocer nuestro afán, compartido por todos los emigrados españoles, de que se ponga fin cuanto antes a los sufrimientos de todos nuestros compatriotas, que en una u otra situación sufren terriblemente los rigores del exilio, violentando cuanto sea precio los esfuerzos para conseguir el traslado a este generoso país de todos aquellos españoles a que nos acabamos de referir."



GRATITUD

Cuentan que un príncipe, rodeado de elegante séquito, mientras recorría su país, se encontró tendido en tierra a un hombre enfermo y mísero, a quien los criados amonestaban con malos modos para que dejara paso libre a su señor. El príncipe, más atento que sus servidores, se informó de sus dolencias, mandó subiese en su coche e hizo que se instalara en su palacio hasta lograr completa salud.

También cuentan, que el tiempo fué borrando las huellas de cuanto había sido, sin dejar el menor recuerdo. Cambiaron dinastías, se hundieron palacios y castillos, desaparecieron reyes y príncipes, y todo aquello que fué boato, grandeza y esplendor de un momento, se extinguió para siempre.

Pero, asimismo, refieren que aquel individuo maltrecho que encontraron en el camino, resultó ser un gran poeta que, agradecido por la atención del príncipe, trazó un magnífico poema exaltando las excelencias y virtudes de su protector. Y lo extraordinario del caso es que si cuanto representaba magnificencia y poder desapareció sin dejar rastro en el transcurso del tiempo, dicen que aquella insignificante hoja de papel escrita resistió todos los embates, persistió a través de años y de siglos, se multiplicó en copias que luego se imprimieron, legando a la posteridad un nombre y el recuerdo de una acción que, por obra de un acto generoso, han quedado perpetuados a través del tiempo y de la historia.

¿Por qué extraña asociación de ideas nos ha venido a la mente este recuerdo de antiguas lecturas o de algo que nos contaron cuando éramos niños? ¿Por qué se nos ha ocurrido asociar la vieja leyenda del príncipe generoso con la acción humanísima del pueblo de México al acoger cordialmente a los refugiados españoles?

La causa de este remozamiento interior, de la sacudida que ha sufrido nuestra sensibilidad, reaccionando con plena satisfacción, son las palabras cordiales y efusivas pronunciadas por el Presidente de la República mexicana, señor Avila Camacho, en el acto que organizaron en su honor gran número de compatriotas desterrados.

El hecho es perfectamente normal. El refugiado español se ha sentido continuamente vejado y humillado. Desde su salida de España, salvando el honroso caso de México, la indiferencia, el acoso y el insulto, le han venido persiguiendo por doquier. De ahí que tenga una honda necesidad de comprensión y de afecto, que una vez encontrados, nada tiene de extraño que brote espontáneo un sentimiento de gratitud y de reconocimiento hacia las personas y los pueblos que se han mostrado generosos y atentos con la caravana de exilados, como ocurre de manera entrañable con México.

Por estas razones que brotan del sentimiento, desearíamos que la obra humanísima iniciada por Lázaro Cárdenas, nombre que por este hecho, a más de al agradecimiento, se incorporará a la historia de la España del porvenir; que esta misma obra proseguida y alentada por su continuador y por el conjunto del pueblo mexicano, desearíamos, repetimos, que igual a la leyenda del príncipe generoso, resistiese el transcurso del tiempo, siendo loada y glosada como merece, colocando por encima de lo eventual y pasajero el eterno valor humano, que es lo que salvó México acogiéndonos con los brazos abiertos.

UN SERVIDOR DE LOS PERSEGUIDOS

EDUARDO BARRIOBERO

Por este mes de marzo hace cuatro años murió en "garrote vil" Eduardo Barriobero. Mucho más vil que el garrote fué el malvado Francisco Franco que le hizo agarrotar en Barcelona.

Los acontecimientos nos llevaron a tener una estrecha amistad con Barriobero en la primera época de su iniciación política, al que servimos de padrino, y compartir con él los últimos días que precedieron a su infausta muerte.

A principios de siglo, que ambos nos encontrábamos en Madrid, estábamos dominados por la pasión de los libros, la más noble de las pasiones. Con frecuencia nos encontrábamos en las librerías de lance en busca de libros raros. "Cuando suene la hora de la expropiación que preconizáis los anarquistas —nos declara con la seriedad que le caracterizaba—, me sumo a vosotros para despojar de sus libros a muchos imbéciles que no merecen tenerlos".

Entonces comenzó a publicar la revista "Germinal", en recuerdo a la que pocos años antes publicaron con el mismo título Dicenta, Salmerón García, Delarme y otros. Pero era una revista de letras, en la que hacía sus primeros ensayos, entre otros, Francisco Villaespesa, que después llegó a ser un notable poeta. Con frecuencia conversábamos con Barriobero, y en nuestro afán de proselitismo tratábamos de atraerlo al campo anarquista, cosa no difícil, pues las ideas estaban a la moda del día en un público mal llamado "intelectual". Por cierto que todos desfilaron de prisa por nuestro campo, para pasar al del vecino, mejor abonado para el cultivo de ciertas ambiciones. La ocasión no tardó en presentarse en Barriobero y se decidió, por fin, a pasar el Rubicón. Ramiro de Maeztu renegaba ya de los ideales anarquistas y comenzó a publicar en "El Imparcial" una serie de artículos bajo el epígrafe de "El anarquismo en España", que verdaderamente eran de una índole policíaca y repugnante. "Hora es ya —decía Maeztu— que el corazón y la cabeza de esos hombres vuelvan a la sociedad y a la patria, antes de que sea tarde para unos y para otros".

El grupo de "Germinal" comentaba en la mesa de un café el último artículo de Maeztu, cuando Barriobero se dirigió a nosotros, que estábamos en una mesa próxima y nos hizo esta pregunta: "¿Quiere usted contestar en nuestra revista a Maeztu, como se merece?" Aceptamos la oferta, y mi réplica a Maeztu agradó tanto a Barriobero, que la insertó en las primeras páginas de la revista. Pero la redacción en masa se retiró de la publicación, que de literaria pasó a ser anarquista. El número siguiente se dedicó a Pi y Margall, que acababa de morir. Entre los artículos destacaba uno muy notable con la firma de Roberto Castrovido.



Barriobero nos confesó en aquellos días de su nuevo apostolado, que sus ambiciones eran representar en el movimiento anarquista español el mismo papel que Sebastián Faure representaba en el movimiento anarquista francés.

Poco después, un motín provocado por la presencia del siniestro inspector de policía Marsal, asesino de un obrero bilbaíno en un mitin que se celebraba en Madrid a favor de las cigarreras despedidas, motivó el encarcelamiento de Barriobero durante varios meses, dando así comienzo a su carrera política.

* * *

Durante largos años de exilio perdimos todo contacto con Barriobero. A nuestra vuelta a España nos ocurrió un episodio muy pintoresco, que nos puso en relación de nuevo con nuestro antiguo amigo. Ya entonces Barriobero había dejado de ser anarquista, como todos los de aquella época de procedencia burguesa, y militaba en el partido republicano federal, el más afín a nosotros. Era un abogado de fama, notable escritor y diputado.

El caso fué que traíamos de nuestros viajes un enorme cargamento de libros, y entre las cajas, una con una colección de cráneos de monos recogidos en Africa. Los cráneos hicieron sospechosos por su parecido al que llevaba Alfonso XIII sobre sus hombros, y hubo hasta quien supuso que se trataba de calaveras de personalidades asesinadas por los anarquistas y se negaron rotundamente a hacerme la entrega del equipaje. Recurrimos a Barriobero, que vino a nuestra ayuda como abogado, así como el Dr. Manuel de Brionele, catedrático de la Universidad de Sevilla, quien tuvo que testificar que aquellos cráneos eran de monos que no habían participado en ninguna función del Estado. Por fin el pleito se resolvió a nuestro favor, gracias a las idas y venidas de aquellos amigos. ¡Cómo hubieran imaginado aquellos monos, cuando en vida saltaban por la selva, que iban a ser tan vilmente calumniados después de muertos, comparándolos con hombres de los menos recomendables!

Desde entonces, cada vez que íbamos a Madrid, pasábamos largos ratos con Barriobero. Después de la actualidad política, nuestro tema favorito eran los libros. Ambos habíamos reunido la más rica biblioteca, como premio a nuestra afición de toda la vida. Pero ¡oh inestabilidad de las cosas humanas! En un momento las destruyeron los fascistas. Con razón nos decía Malatesta más de una vez en Londres, cuando nos veía cargado de volúmenes: "Al final te ocurrirá lo mismo que a mí: los perderás todos".

Barriobero vino siempre a nuestra ayuda en situaciones peligrosas, sin esperar que solicitáramos su concurso. Cuando el general Mola tuvo la humorada de deportarnos a Estella, a ver si nos convertían los carlistas, Barriobero luchó indignado contra aquella diablura, contribuyendo con Marañón, Lerroux y otros, a que se me reintegrara a mi viejo destierro extremeño, por el que tanto cariño sentía.

* * *

Al estallar la sublevación fascista ocupamos un puesto modesto en las filas de los soldados desconocidos y perdimos nuevamente de vista a Barriobero. Al final de la contienda, encontrándonos en Barcelona, nos dijeron que estaba abandonado de todos, enfermo y preso, y que había manifestado deseos de que lo visitáramos. Fuimos en el acto al Hospital General y allí lo encontramos en una pequeña habitación con dos centinelas armados a la vista, quienes tomaron nuestro nombre y nos sometieron al registro más minucioso. Visité asiduamente a Barriobero y charlamos en grande del pasado, acabando nuestra conversación con el tema favorito de los libros, sobre todos los que él había escrito. cuya génesis nos explicó. Entre más de veinte volúmenes que deja a la posteridad, se destacan sus novelas "Historia ejemplar y atormentada del Caballero con la mano al pecho", que tanto anheló, sin conseguirlo, de llevarla al cine; "El hombre desciende del caballo", "Matapán, probo funcionario", "El hermano Rajao, grado 33", "El airón de los Torre-Cumbre", etc. Sus estudios más notables fueron: "De Cánovas a Romanones" y "Cervantes de levita". También publicó un libro de sus viajes, "Cómo está Europa", y algunas piezas de teatro: "Don Quijote de la Mancha", "Juerga y doctrina", "Hombres de honor", etc. Su colección de obras raras ponen de manifiesto su inmensa erudición: "La sonrisa de Esculapio" y "La sonrisa de Temis" son un tesoro de anécdotas en la materia. Una de las obras más notable de la citada biblioteca es, sin duda alguna, la del Padre Mariana, que lleva por título "Del Rey y de la Institución Real" en la que se encuentran unos capítulos de lo mejor que se ha escrito en defensa del tiranicidio, comparables a los que escribió Miltón en su "Defensa del pueblo inglés".

Otras veces la conversación recaía en su intervención en los procesos populares, en el atentado contra Salvatierra, en el de Sancho Alegre, en el de Río Tinto, en el de los Altos Hornos, en los de Barcelona, y entonces su rostro se anima de una manera enérgica extraña. Pero al verse tan solo y abandonado, la más profunda melancolía hacía presa de su espíritu. Algunos secretos se llevó a la tumba, que no dejaban bien parados a individuos y a organizaciones, y que me revelaba en su amargura. . .

Barriobero pasaba el tiempo en la prisión leyendo a Emilio Zola y escribiendo unos sonetos que merecieron el más caluroso elogio de Cas-

(Pasa a la pág. 2.)

LA VIEJA ESPAÑA FEUDAL

EL LENGUAJE del CATASTRO

Pocos datos tenemos relacionados con la situación actual del problema agrario en nuestro país, pero todos ellos nos demuestran que el "stato quo" predominante antes de la sublevación militaresca continúa en vigor. Es natural que así sea, puesto que la guerra de España, en lo que tuvo de nacional, fué debido al resentimiento que tenían las castas españolas contra la República. Por resentimiento actuaron los militares, el clero, los aristócratas y la burocracia; pero el principal enemigo, el sufragador del movimiento, el autor más destacado de la tragedia que sufrió España fué el terrateniente, el señor feudal.

La raíz substancial de lo que se debatía en España, dejando a parte las cuestiones de tipo internacional, era la eterna pugna representada por el viejo feudalismo contra la nueva concepción social encarnada por la clase trabajadora. Este hondo problema que no supieron atajar los gobernantes republicanos, fué la principal causa de las desdichas que sufrimos. Los excesos verbosos de los promotores de la Reforma Agraria, su soberbia y su cobardía, no tuvieron más virtud que irritar a los amos de la tierra, sin complacer lo más mínimo a la clase trabajadora. Es que, de hecho, era una misión que rebasaba los estrechos límites de sus comprensiones sociales y políticas. El anacrónico régimen de propiedad rural, que con todas las agravantes continúa subsistiendo, pide algo más que ligeros retoques y que débiles reformas, exige su destrucción absoluta. Este cometido sólo lo puede realizar la clase trabajadora guiada por un sentimiento francamente socialista. El inicio de lo que pued ser la aurora del campesino español la presenciamos en la zona antifascista durante el período de guerra. Con ligeras variantes, con los retoques pertinentes, amoldados a las consecuencias de la producción y en asegurar el libre desenvolvimiento del trabajador del agro, continúa siendo el único camino para conquistar su liberación. Se trata de abolir el régimen de propiedad rural, poniendo las tierras y los medios de producción al servicio exclusivo de la sociedad.

Para mostrar el monstruoso abuso que representa el latifundismo español, nos serviremos de cifras antiguas, que si han sufrido alguna modificación, es agravando el problema. Nos remitimos a los datos publicados por el ingeniero Pascual Carrión en su obra "Los latifundios en España", de la cual entresacamos el siguiente cuadro, resumen de los latifundios en la superficie catastrada:

	Extensión catastrada	(1)	%	(2)	%
Castellano-Leonesa	1.915.739	276.415	14,42	187.216	9,77
Central	1.703.715	231.781	13,60	127.852	7,50
Levante	1.775.258	258.506	14,56	109.322	6,16
Sudoriental	1.527.526	313.486	20,52	177.956	11,65
Sumas parciales...	6.922.274	1.870.213	38,80	1.388.937	28,81
Manchega.	4.820.194	1.870.213	38,80	1.388.937	2881
Extremeña	3.455.712	1.238.852	35,84	667.429	19,31
Bética	5.335.754	2.455.439	46,00	1.679.516	31,48
Pembética	1.901.156	823.937	43,34	578.362	30,42
Sumas parciales...	15.512.816	6.368.441	41,18	4.314.244	27,81
Sumas totales......	22.435.090	7.468.629	33,28	4.916.590	21,91

(1) Fincas mayores de 250 hectáreas.
(2) Fincas mayores de 500 hectáreas.

Según referencias del propio autor, recogidas en el folleto "La Reforma Agraria en España", editado por el Instituto, muestra numéricamente dónde el abuso presentaba caracteres más acusados.

"En la región Penibética, la provincia de Granada presenta la mayor cifra absoluta y relativa de grandes fincas, pues tiene 777 de ellas ocupando 566.241 hectáreas, que representan el 46 por 100 de la superficie total; advirtiendo que 333, superiores a 500, suman 421.443 hectáreas, y sólo diez de ellas, superiores a 5.000, reúnen 66.115 hectáreas.

En la región Bética, Jaén tiene 752 fincas de más de 250 hectáreas, que ocupan 519.054 hectáreas, cerca del 40 por 100 del total de la provincia; de ellas, las que superan 500 hectáreas suman 384.652, y entre 118 mayores de 1.000 hectáreas reúnen 249.671.

"En la baja Andalucía es donde existe mayor número de latifundios. En la provincia de Córdoba, 1.027 fincas ocupan 557.102 hectáreas, que representan el 41 por 100 del total, y de ellas, 355, mayores de 500 hectáreas, suman 349.859, y entre 93 fincas superiores a 1.000 hectáreas, reúnen 182.988.

"En Sevilla todavía existen más latifundios; 1.136 fincas mayores de 280 hectáreas, ocupan 660.157 hectáreas, que representan el 50 por 100 de la superficie total, y de ellas, entre 426, superiores a 500 hectáreas, reúnen 440.132, el 33 por 100 de la provincia, revelando la gran importancia de estas propiedades. Sólo entre 104 de ellas mayores de 1.000 hectáreas, suman 202.144 hectáreas, el 16 por 100 de la provincia, y 13 mayores de 2.500 hectáreas, ocupan cerca de 90.000.

"Cádiz nos presenta la mayor extensión relativa de latifundios en toda España. El 58 por 100 de la superficie se encuentra sólo en 624 fincas mayores de 250 hectáreas, y de ellas, 271 mayores de 500 hectáreas, suman 265.819, el 38 por 100 de la provincia. Sólo 32 fincas, mayores de 1.000 hectáreas, ocupan 149.894 hectáreas, y entre tres de ellas mayores de 5.000, reúnen 30.646 hectáreas.

"La provincia de Huelva no tiene castastrado más que el 72 por 100 de la superficie; pero de ella, el 47 por 100 lo ocupan 446 fincas mayores de 250 hectáreas, y de las mismas, 216 superiores a 500, suman 239.954 hectáreas.

"En resumen. La región Penibética nos da un promedio del 43 por 100 de la superficie ocupada por las grandes fincas, y la Bética el 46, Extremadura el 36 y la Mancha el 39."

Esta relación expone bien a las claras la irritante injusticia que imperaba en el reparto del suelo. Por una parte, propiedades de más de 5.000 hectáreas, que podían culminar en cerca de 80.000 que poseía el duque de Medinaceli, cuyas rentas eran de uso exclusivo de una familia; por otra, legiones de trabajadores sin un palmo de tierra y sin trabajo. Tal enormidad hacía que unos centenares de vagos que vivían ausentes del campo, que apenas conocían sus fincas, que nada sabían de formas de producción, de intensificación de cultivos. de incrementar las industrias derivadas de la agricultura, ni de las necesidades sociales, pudieran derrochar, sin sentir el menor escrúpulo ni remordimiento, el esfuerzo de miríadas de campesinos famélicos, que sirviéndose del privilegio que otorga estar en posesión de miles de hectáreas de terreno, pudieran caciquear, desvalijar, oprimir y embrutecer al trabajador del campo.

Debido a esta minoría de latifundistas dispendiosos e inútiles, que eran dueños del suelo por haberlo robado sus antepasados, tenemos un camposinado depauperado, explotado e inculto. A causa de unos centenares de terratenientes haraganes y licenciosos, cuyo predominio económico y político radicaba exclusivamente en la nefasta ley de herencia, tenemos un campo mal trabajado, unas tierras poco aprovechadas, una agricultura mísera; por lo cual España queda altamente retrasada entre los países agrarios.

Lo que iremos mostrando en sucesivos artículos.

José VIADIU

NOTICIARIO ESPAÑOL

COMPLOT ANTIFRANQUISTA

New York, 25 marzo.—Fuentes autorizadas europeas que merecen crédito, han dado la noticia del descubrimiento de un complot para derrocar a Franco.

Parece ser que este complot tiene estrecha relación con los trabajos que se están realizando con el fin de restaurar en España la Monarquía.

De los comprometidos en este movimiento, cuyos nombres no han sido revelados aún, han llegado a Portugal sei soficiales del ejército español, de alta graduación, entre ellos dos generales. Los citados oficiales que lograron escapar en avión, han sido confinados en distintos hoteles por las autoridades portuguesas.

CONMEMORACIONES FRANQUISTAS

Madrid, 28 marzo.—El pueblo madrileño adornará los balcones de sus casas con colgaduras, como los años anteriores, para conmemorar la entrada en Madrid de los ejércitos del general Francisco Franco. Los periódicos publicarán las fotografías y editoriales de costumbre.

La Junta de Víveres anuncia que los madrileños recibirán ese día una ración especial de frijoles, aceite, mantequilla, chocolate, bizcochos y doble ración de azúacr.

El Municipio celebrará ese día de la victoria con la inauguración de dos asilos, uno para ancianos y otro para niños.

El ministro de la Gobernación hará una visita por la ciudad para inspeccionar los edificios sitos en las calles por donde ha de celebrarse el desfile.

FRANCO REFUERZA TANGER

Londres, 21 marzo.—La radio de París dijo haber recibido mensajes de Tánger diciendo que acaban de llegar allí nuevas unidades de tropas españolas escogidas para robustecer la guarnición local.

ESTADOS UNIDOS ENVIAN A ESPAÑA CUANTO NECESITA

Wuáshington, 26 marzo.—Un vocero del Departamento de Comercio del Gobierno de Wáshington, contestando a preguntas que le hicieron varios periodistas, dijo:

"Se está mandando a España cuanto pide: petróleo, gasolina, alimentos, substancias químicas, etc., en virtud de que para que los aliados podamos ganar la guerra es absolutamente indispensable que Franco no se alíe al lado del Eje. En tal virtud, esa ayuda que tanto extraña a ustedes, tratándose de un país fascista, continuará por ahora.

NECESIDAD DE CENTROS DOCENTES

Madrid, 28 marzo.—Se ha celebrado la sesión de clausura del Primer Consejo de Servicios de Profesores Españoles de Falange, al que pertenecen todos los maestros de España. Se ha convenido en la necesidad de establecer 500 escuelas en la provincia y 120 colegios en Madrid. Se acordó una "purificación" en el Magisterio.

REPORTAJES DE SOLIDARIDAD OBRERA

LA LABOR DE LOS SINDICATOS

III y último

Profesionalmente, era tal la preparación de los compañeros portuarios de la S. T. M. que frecuentemente servía de problema a resolver la entrada de un barco. Conocida la mercancía y las características del buque, los compañeros decían con extraordinaria precisión lo què habría de tardarse en hacer las operaciones, coste de las mismas y utilidades que habría de reportar, e, igualmente, cómo se podrían realizar los trabajos para que, con esta o aquella innovación profesional, el esfuerzo fuera más liviano y productivo. Cuando una comunidad de trabajadores adquiere tal capacidad profesional y está insuflada de fuerte contenido subversivo y solidario, puede afirmarse que la clase patronal ha llegado a su definitiva desaparición; que es un estorbo social, como parásito o sanguijuela, cuya substitución por los trabajadores organizados es de vital necesidad para el progreso humano.

Del Grupo de Educación Sindical salió la iniciativa de convocar a una Conferencia de Sindicatos Portuarios de España, comicio que se efectuó en Santander, pagando la S. T. M. los gastos de estancia de todos los delegados y sufragando los de desplazamiento de aquellos otros que lo necesitaron. En esta Conferencia se constituyó La Alianza Nacional de Sindicatos Portuarios, de la que fué secretario el compañero Domingo Torres.

Sabida es la contextura moral que puede concurrir entre muchos de los trabajadores portuarios, en todas las latitudes; muy semejante a la de cuantos hayan de desenvolverse en similar ambiente. Entre los compañeros de la S. T. M. no faltaban aquellos que por temperamento, educación o género de vida eran un tanto dados a la bravuconada, y hubo, claro está, los incidentes que quebrantaban la indispensable armonía interna, que afectaban a la necesaria disciplina orgánica. Hubo necesidad de aplicar correctivos. Excepto una separación temporal del Sindicato, las sanciones morales fueron las que se siempre se aplicaron, y a estos bravucones con mayor firmeza. Consistían, regularmente, en hacerles barrer el local, Centro de Contratación, lo que generalmente hacían algunos de los jubilados eventuales, por turno. Produjéronse en el seno de este Sindicato, salvando las naturales proporciones, las incidencias que se producen en la sociedad humana en general, y evidencióse cómo las sanciones morales surten mayor efectividad que las materiales.

Volviendo al Grupo de Educación Sindical, que era la oposición organizada dentro del Sindicato, nos resta señalar que era, también, el Grupo de Defensa Sindical. Organizados en fracciones de diez, con sus respectivos delegados, había encuadrados más de un centenar de compañeros bien armados y siempre vigilantes a los acontecimientos de carácter gremial y nacional. La moral de estos compañeros estaba enderezada a defender las conquistas sindicales sin regatear precio y contribuir en la defensa solidaria de los demás Sindicatos sin reparar en sacrificios, y así, cuando se produjo la insurrección militar, la S. T. M. aportó centenares de compañeros a la lucha.

Con lo esbozado, perfectamente comprobable — repetimos —, queda patentizada la labor de un Sindicato antes de la guerra; labor profundamente revolucionaria desde los ángulos que se antoje enfocar. Sindicato que supo alternar en su labor de permanente mejora económico-profesional, con la constante elevación individual de sus integrantes y la participación activa y múltiple en los acontecimientos generales que convulsionaban a nuestro querido país. Ejemplos que pueden multiplicarse y que los militantes deben hacer, como mejor mentís, a cuantos critican las creaciones sindicales, porque tienen necesidad de hipotecar su porvenir.

* * *

La aportación de este Sindicato portuario, durante la guerra y revolución españolas en Santander, fué singularmente destacada. En las Milicias contribuyó con toda su juventud, distinguiéndose muchos de ellos como Comandantes y Comisarios, cargos que se ganaban de cara al enemigo, por merecer una mayor confianza a los hombres que integraban los batallones de combatientes. En Santander fué donde primero se dieron las Milicias estructura militar y combatieron con ejemplar disciplina; la Secretaría General de Milicias, en los primeros meses, los más difíciles, la desempeñó un obrero portuario. Los últimos días de Santander republicano, cuando irremisiblemente había de caer en poder de las superiores fuerzas fascistas, la evacuación de toda la Militancia Antifascista Montañesa la organizaron y llevaron a feliz término obreros de este Sindicato Portuario.

Durante el tiempo que duró la guerra en Santander, todas las operaciones del puerto las efectuó el Sindicato sin la menor dificultad, y dando una nota más de altruísmo, de humana generosidad, evidenció que su "clasismo" finaba allí donde el patrono desaparecía; ni uno solo de los patronos portuarios, contratistas, consignatarios o capataces fué muerto o preso; todos gozaron de buena salud y libertad. Es más, sin tener de ello necesidad el Sindicato, en su seno admitió a muchos de esos capataces y algunos fueron, automáticamente, incluídos en el grupo de obreros jubilados.

Pero, a esta generosidad de los obreros sindicados, los patronos, más tarde, en colaboración con los falangistas, respondieron asesinando y encarcelando a muchos de nuestros compañeros que, por creerse poco significados, no evacuaron porque no quisieron o porque no pudieron. Según nuestras confidenciales noticias, TREINTA Y DOS compañeros portuarios han sido cobardemente sacrificados y a ochenta llega el número de compañeros—mujeres incluídas—que, encarcelados, padecen el cruel rigor de la desaforada represión del despotismo denominado falangista... No hemos de ser nosotros los que desde la relativa placidez del exilio pidamos a aquellos atormentados compañeros perdón y olvido. ¡No! Y muchísimo menos pensando revolucionariamente, que es pensar en mejor servir a España y, por extensión, a la Humanidad toda. Como revolucionarios, hemos de desear a estos compañeros el mayor acierto posible en la eliminación física y moral del mundo de los vivos a tanto vulgar bandido, investido de legalidad.

* * *

Al correr de la máquina, desde el país y en la época del vértigo, queda reseñada la obra de un Sindicato. Podrá seguir teorizándose cuanto se quiera. Mas los trabajadores españoles, los que no aspiran a liderato alguno, han llegado a una experimentada conclusión: que desde y a través del Sindicato conseguirán su verídica emancipación.

Los partidos políticos, las agrupaciones filosóficas, las escuelas religiosas, cualesquiera que sean, que vuelquen sus proyecciones en el escenario social-económico de los pueblos, son enmascarados enemigos de los Sindicatos, de la integral independencia de los mismos, de su autodeterminación. Y que son adversarios cordiales lo dice el hecho harto repetido de que todas esas agrupaciones, escuelas y partidos, etc., no importa cómo se titulen, afirman tenazmente que los Sindicatos son un mero instrumento, uno de tantos "medios" y cuya eficiencia dependerá de cómo se dejen conducir, servir al interés privativo de la organización tutora...

Hablan del fracaso de los Sindicatos en España quienes son sus naturales adversarios, por la potísima razón de creer en la política, gustar gobernar al prójimo, dirigir la casa del vecino... Hablan del fracaso de los Sindicatos en España esos que jamás se dieron a ellos en cuerpo y alma, que pasaron por las organizaciones obreras para medrar... Hablan del fracaso de los Sindicatos en España cuantos no se enfrentaron con la realidad y siguen "viendo los toros desde la barrera"... Háblase del fracaso de los Sindicatos en España, queriendo ignorar que en Hispania no fué posible ensayar el Sindicalismo porque el Estado burgués permaneció en pie con sus rancias instituciones; que los Sindicatos no hicieron otra cosa que—por razones de circunstancias—plegarse a la estructura estatal-capitalista, y en forma incompleta, siempre constreñidos y coaccionados, realizar lo que la propia guerra permitía; que ni fué poco, ni dejó de ser aleccionador.

Encarados con la vuelta a España, confrontamos una penosa realidad: su terrible despogración, y de ningún lugar podrá obtenerla mejor que de Ibeblación. Millares y millares de obreros, en toda la gama profesional, han desaparecido. España necesitará de escogida inmiroamérica. Cientos de miles de españoles emigrados en todo el continente americano continúan siendo extranjeros, y en España serán necesarios. Millares de iberoamericanos nos harán igualmente falta para cubrir aquellas vacantes. Médicos, profesores, artistas, técnicos, obreros especializados, mano de obra en general, es indispensable en la reconstrucción amplia y profunda de España. Asimismo, los Parques de Abastecimientos, de todo orden, que España necesita no pueden estar en mejor sitio enmarcados que en la América hispana. Créditos, intercambios, cooperación entusiasta de músculos y cerebros hermanos, en múltiples aspectos, está clamando la España de mañana.

Cuando cansados de calumniarnos, de desprestigiar la obra de nuestra revolución enmudezcamos, serán los extranjeros los que hablen de nuestra epopeya, y haciendo justicia al pueblo, glosen su gesta ejemplar, plétorica en hechos irrebatibles y no superados en revolución laguna.

Por eso afirmamos que, de cara a la vuelta a España, unido al arduo problema de la rectificación de su estructura social-económica—problema que habrán de acometer otros pueblos de Europa y del mundo—, es de fundamental interés ir ganando la voluntad y conciencia de estos hermanos de América, porque su colaboración decisiva es de vital importancia en la reconstrucción veraz de España.

J. G. MALO.
New York, 1 enero de 1943.

PROPAGAD "SOLIDARIDAD OBRERA"

DIALOGOS A RAS DEL SUELO

JEFES NATOS Y AGUA CALIENTE

Carcajada pasa por la Avenida de Juárez cantando:

"Y el general llegó,
Y el general llegó,
Y el general llegó..."

Etcétera le detiene:

—Vas muy contento, manito.

—Oye, Etcétera, ¿qué he nacido yo?

Etcétera, asombrado por la pregunta, inquiere a su vez:

—¿Y a qué viene eso?

—¿No has leído en "Soli" el artículo sobre Mera?

—Sí.

—Pues Mera nació jefe. Y esto me tiene muy preocupado.

—Chico, yo creo que el que ha escrito eso ha dicho una verdad como un templo.

—¡Amos, anda! ¿Conque Mera nació jefe? Así se nace jefe, como se nace limpiabotas. Tienes la misma mentalidad que Don Pancho, un tipo muy simpático que conocí en Santo Domingo. Este decía: "El hombre que nace chiquito, no puede ser grande". Y esto no es verdad. Yo nací bien chiquito, y hoy mido cerca de los dos metros.

—¡Hombre! ¡Carcajada! La grandeza de los hombres no se mide por su masa física, sino por su masa encefálica.

—Pues te luces, manito; porque tú tienes menos masa gris que un chorlito. Pero no te enfades, manito. Anda... Cuéntame alguna cosa. ¿Hay novedades?

—Y BUENAS. Así, con mayúsculas.

—Cuéntame ,cuéntame.

—Nuestros primates y conspicuos compatriotas han estado muy atareados estos días con la formación del futuro gobierno de la República española. Se han dado ya varias listas. Y hay programas de gobierno formidables. Parece ser que se han decidido a hacer la felicidad de los españoles. Ya era hora por eso. Con decirte que hay un partido que en su programa de gobierno dice textualmente: "Todos los españoles gozarán gratuitamente de los servicios de electricidad, gas y agua caliente..."

..—No me cohabites, Etcétera.

—En serio.

—¡Qué barbaridad!

—No hay barbaridad que valga.

—¡No te digo yo! ¡Y tú también! Claro, como dijo el sapientísimo Sancho: "No con quien naces, sino con quien paces". Tú también estás "tocao" de la mollera. Unos y otros me recordáis aquel candidato para Diputado a Cortes, que en vísperas de las elecciones decía en un pueblo de los Monegros: "Hasta ahora los politicastros a la vieja usanza os han engañado. Nosotros no venimos a engañaros. Venimos a conocer vuestras necesidades y a atenderlas. No prometemos; hacemos. Tengo, pues, la satisfacción de anunciaros que se han tomado ya las medidas necesarias para dotar al pueblo de un puente, cuya construcción correrá a cargo de nuestro correligionario el arquitecto Fulano de Tal". Uno de los oyentes le interrumpió: "Eu caso es que no tenemos río". Y el orador, sin perder el hilo del discurso, continuó: "Mejor aún: os traeremos un río"...

M.

DISPAROS AL BLANCO

Ni contigo, ni sin ti...

Si hemos estado frente a las directivas de la emigración española, jamás ha sido por cuestiones de tipo personal ni tampoco por espíritu partidista. Estamos frente al grupo que capitanea don Juan Negrín, "el Liquidador", por considerarle responsable, en primer término, del gran desastre emigratorio que padecen y sufren legiones inmensas de compatriotas. Los cargos más destacados que formulamos a la primitiva junta del S. E. R. E., que representó en el xilio la desdichada continuación del gobierno que presidió los últimos destinos de la España antifascista, son los siguientes:

1o. Por la manifiesta incapacidad de no haber sacado a tiempo a mayor número de compatriotas de los campos de concentración franceses;

2o. Por haber constituído una especie de jerarquía arbitraria, gracias a la cual, unos centenares de señores perciben tranquilamente subsidios y donativos, mientras la gran multitud de refugiados carece de lo más esencial para su subsistencia.

3o. Por no haber destinado el conjunto de capital sacado de España al beneficio del total de los desterrados.

4o. Por haber creado un clan de exilados de primera categoría, con retribuciones vergonzosas, mientras miles de compatriotas están abandonados de la forma más miserable; y

5o. Por haber convertido el tesoro español en instrumento de propaganda partidista, hasta el extremo de que quienes percibían un sueldo o pretendían embarcar, se les obligaba a firmar un documento en el cual se mostrasen indentificados con la política seguida por don Juan Negrín "el Liquidador", negándose el pan y la sal a quienes no firmaban.

Las fallas que juzgamos esenciales en la otra junta de emigración española, conocida por la J. A. R. E. y representada por don Indalecio Prieto, se resumen como sigue:

1a. Por no haber dado representación al conjunto de sectores y partidos, dándole un carácter de falsa representación de todos los españoles desterrados.

2a. Por su labor parcial en favor de sus allegados y amigos, en perjuicio del más elemental espíritu de justicia.

3a. Por no haber sacado, como era su deber, a los compatriotas residentes en Cuba y Santo Domingo y situarlos en lugares donde tuvieran medios para defender dignamente su subsistencia.

4a. Por continuar la política de privilegio establecida por Negrín, manteniendo subsidios a un sinnúmero de personajes, mientras grandes cantidades de refugiados vegetan en completo abandono; y

5a. Por haber convertido el grave problema de la emigración española en una cuestión de tipo personal o familiar, por cuya causa, estúpidamente adoptada, se han facilitado ciertas intervenciones, que nada dicen en favor del conjunto de la emigración y que estamos seguros de que se hubieran evitado si la J. A. R. E. hubiese representado el sentir y pensar de la mayoría de los españoles en el destierro.

Por estas razones, que juzgamos fundamentales y que en su día se plantearán en España, tratando de incapacitar políticamente a sus gestores, es por lo que hemos estado y estamos frente a los grupos que acompañan a don Juan Negrín, "el Liquidador", y a don Indalecio Prieto, "el Ególatra".

¿Quiere decir ello que aceptamos de buen grado la creación de la nueva junta? De ninguna manera. No se nos escapa que por el solo hecho de no ser españoles los administradores designados, representan una especie de tutela molesta, además, que con ello perdemos el derecho esencial a toda crítica y a enjuiciarlos debidamente si el caso lo requiere. Por estos motivos, siempre hemos pensado que es mejor una política emigratoria con directivas propias, con la intervención de todos los sectores que componen toda la emigración, que el mejor concurso que puedan prestarnos los elementos ajenos mejor intencionados.

Si es una virtud decir lo que se siente, aquí queda consignada.

EDUARDO BARRIOBERO

(Viene de la página 1a.)

trovido. Sus aspiraciones eran, a la salida de la cárcel, internarse en Francia, donde esperaba ser bien acogido gracias a su traducción de Rabelais, escritor intraducible, trabajo de un mérito raro, que le valió la condecoración de la "Legión de Honor".

Un grupo muy restringido de compañeros de prisión visitaba diariamente a Barriobero y le llevaban los menesteres y alimentos más necesarios. Entre otros, recordamos a César Flórez, que le profesaba un entrañable cariño. Le propusimos seriamente sacarle por la fuerza de la prisión, costase lo que costase; pero él se negó resueltamente. Deseaba salir por la puerta grande y con la frente en alto.

En el momento del desastre, nadie se acordó de nadie, y la derrota de las almas fué más grave que la de los cuerpos. Los soldados desconocidos de la guerra teníamos la mejor voluntad, pero carecíamos de influencias y de medios de transporte y a duras penas pudimos escapar, no para conservar la vida, sino para reanudar la lucha el día de mañana.

¡Pobre Barriobero! Siempre le recordamos y defenderemos su memoria. Defendió a los trabajadores perseguidos por la justicia burguesa, y sólo por eso lavó sus culpas, si tuvo algunas.

¡Gratitud eterna al defensor de los caídos!

P. V.

ANTE UNA INJUSTICIA INMENSA

Petición que no puede desatenderse

Los representantes en la República Dominicana de los partidos ACCION REPUBLICANA, JUVENTUD REPUBLICANA, PARTIDO SOCIALISTA, UNION GENERAL DE TRABAJADORES y CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO han publicado un suplemento del periódico "Democracia", que se edita en aquella República, en el que reproducen el documento dirigido a la Comisión Administradora del Fondo de Auxilios a los Republicanos Españoles, radicada en México.

Este documento, que lamentamos infinito no poder publicar íntegramente, debido a su gran extensión y al poco espacio de que disponemos en SOLIDARIDAD OBRERA, expone con absoluta objetividad y gran conocimiento de causa la verdadera situación en que se encuentran los refugiados españoles acogidos por aquella República sudamericana, a consecuencia del acuerdo adoptado por la citada Comisión Administradora de no impartir ayuda de ninguna clase a emigrados hispanos que no tengan su residencia en México. Con frase certera y emocionada, las delegaciones españolas en Santo Domingo plantean la terrible situación en que quedan la inmensa mayoría de nuestros compatriotas en aquel país, al privárseles de los subsidios que hasta ahora venían siéndoles entregados por la J. A. R. E.

Abordan también el estudio del problema sanitario creado a los españoles, los que precisan de este servicio imperiosamente, dado que las condiciones climatológicas de la República Dominicana y el estado de agotamiento en que casi todos se encuentran como consecuencia de las privaciones sufridas y que sufren, les hace resentir profundamente y quebrantan en grado considerable su ya menguada salud.

Hacen un angustioso llamamiento a la generosidad de México para que sea rectificado el acuerdo publicado y que, de aplicarse íntegramente, condenará de modo irremisible a la más espantosa miseria, cuando no a la muerte por inanición, a varios centenares de españoles, que en ningún modo merecen ser tratados tan injustamente, toda vez que, en fin de cuentas, no piden nada que en estricto derecho no les pertenezca, puesto que los fondos del tesoro español deben ser destinados al auxilio de todos los españoles, sin excepción, se encuentren donde se encuentren y se llamen como se llamen.

SOLIDARIDAD OBRERA se suma a la petición de los compatriotas radicados en Santo Domingo, y confía en que el sentido de justicia que inspira al Presidente Sr. Avila Camacho se evidenciará, una vez más, ordenando que la Comisión Administradora de los Fondos Españoles imparta la debida ayuda a aquellos que tan imperiosamente la precisan y cuyo derecho a ella es innegable.

LOS MILITANTES ANDALUCES

DESAUTORIZACION

DELEGACION GENERAL DE LA C. N. T.

MEXICO, D. F.

Estimados compañeros: salud.

Los abajo firmantes, militantes de la Regional Andaluza de la C. N. T., protestamos y DESAUTORIZAMOS a Luis García, José Gardón Lacambra, Juan Lardín Romero, Miguel González Benítez y "otros no menos prestigiosos y significados" (inexistentes), por arrogarse la función de Comité Regional de Andalucía, contra el sentir de nuestra militancia en el exilio.

Hace cuestión de seis meses fuimos invitados por los señores arriba mencionados, a una reunión, para tratar de constituir la susodicha Regional, lo cual fué desaprobado por mayoría.

Ahora, después del tiempo transcurrido, se realiza este aborto "democrático", con el agravante de salir a escena representando el triste papel de satélites llegados en furgón de cola.

Aprovechamos la presente para reiterar la confianza a esa Delegación General y a la redacción de nuestro órgano periodístico SOLIDARIDAD OBRERA, únicos representantes legítimos y regulares de nuestra militancia en el exilio.

México, 15 de marzo de 1943.—Delio Alvarez.—Juan Gómez.—José Cabezas.—Alfonso Mayor.—Antonio Herrera.—Antonio Vargas.—Manuel Ballesteros.—Diego Calderón.—Pedro Vallina.—Francisco Almagro.—Francisco Márquez.—José Alvarez Sabona.—Mariano Chávez. Manuel Pérez.

apuntes

Esta guerra no la deben ganar los banqueros

Hace poco, muy poco, unos días quizás, nuestra posición se consideraba absurda e incluso sospechosa. Eramos los únicos que dudábamos. Los únicos que no creíamos en las palabras ni en las promesas de los que antes también habían hablado y prometido. Los únicos que solamente creíamos en el pueblo, en ese pueblo que siempre arrima el hombro y realiza las cosas. En ese pueblo que demostró en España que ya es mayor de edad; que comprobó prácticamente que sobran los redentores, porque los redentores "modernos" han acabado todos en el momio, en lugar de la cruz; porque en vez de sacrificarse, han sacrificado; en vez de redimir, se han redimido.....

Creíamos —y creemos— en ese pueblo, hasta ahora considerado como rebaño, que, experimentando en carne viva, ha llegado a comprender que sobran los pastores, pues a las ovejas les han salido uñas y comienzan a pensar que, para luchar con los lobos, se bastan solas y que solas también pueden escoger los buenos pastores.....

* * *

LUCHAR POR LA LIBERTAD
LUCHAR PARA ACABAR CON LA MISERIA
LUCHAR PARA ACABAR CON LOS MONTRUOS TOTALITARIOS

Bien, ¡muy bien! Es una bella causa por la que se puede dar la vida. Pero sólo necesitamos saber quién alimentó al monstruo totalitario y lo ayudó para que creciera. ¿Quién inventó el "Comité de No Intervención"? ¿Quién inspiró el pacto de Munich? ¿Quién habla hoy de "conservar el Imperio"? ¿Quiénes son los que aspiran a ampliar sus fronteras? ¿Quiénes hablan de crear una policía internacional? ¿Quiénes inspiran los envíos de víveres a la España de Franco? ¿Quiénes mantienen en los campos de concentración africanos a nuestros hermanos de lucha? ¿Quiénes se oponen al plan conservador de Beveridge? ¿Quiénes se oponen a la justicia social?

Estas preguntas las formulan hoy los hombres más avanzados de liberalismo mundial. En Inglaterra, en los Estados Unidos, en Australia, en el Canada.... Otras, muy distintas, se formulan en la India. Pero todos, poco a poco, van coincidiendo en que determinados lobros disfrazados de mansos corderos democráticos, son tan responsables de la guerra como las potencias totalitarias; que la fauna dirigente de la economía mundial ha demostrado su incapacidad al permitir que la crisis de su propio sistema arrastra al mundo a una hecatombe internacional.

Estas opiniones que, hasta hace poco las hemos mantenido nosotros solos y nos han servido para que nos calificaran de soñadores o extremistas, son adoptadas por muchos que, por encima de sus intereses económicos inmediatos, ven las terribles realidades de nuestro tiempo y comprenden las necesidades futuras de la Humanidad.

¡Al fin no estamos solos! Ya no somos los únicos que creen que esta Segunda Guerra Mundial NO LA DEBEN GANAR LOS BANQUEROS.

J. R.

DESDE PANAMA

UNA CONDUCTA EJEMPLAR

Habiéndose interesado no pocos elementos de la colonia española de la marcha de esta Subdelegación de la C. N. T., juzgué oportuno ir en busca del secretario, al objeto de que me informara a "grosso modo" de los trabajos llevados a cabo desde el año 1941, que, llevados con seriedad y tino, ha incrementado en forma insospechada el volumen de los colaboradores, militaren o simpatizaren en el campo ideológico que les plugiere.

Nunca hubo más lazo de unión que los principios de libertad integral y ese sentimiento solidario hacia los que yacen en el infortunio. Y todas las demás "uniones" superficiales de que tanto se habla ahora por ahí, no son presididas sino por intereses partidistas y que, a la larga, no darán más que frutos sin olor ni sabor. En suma, propagan el desencanto y la desilusión, que son las formas más sutilmente perniciosas de la desunión.

Pues bien; el secretario hace una relación sucinta y breve, poniendo a mi disposición un montículo de documentos, entre los que descuella un libro de entradas en el que están asentadas las cantidades, así como las fechas y nombres respectivos. Las cantidades están separadas en cuatro títulos: a) Santo Domingo; b) SOLIDARIDAD OBRERA; c) "Cultura Proletaria", y d) Ayuda esporádica en casos eventuales.

Se destaca también una voluminosa correspondencia de diversos países, indicadora de que los asuntos son resueltos con celeridad máxima.

El compañero secretario explica:

"Nos interesa más que nada hacer público la forma correcta en que se distribuye la recaudación, que siempre es la voluntad del donante. Quien quiera que lo desee, verá en las cuentas detalladas, derivadas de la documentación correspondiente, que no hay libro de "gastos". Hay, sí, "salidas", que refieren las cantidades enviadas exclusivamente. En cualquier momento, a petición, ponemos a la disposición todo ese legajo, a fin de que pueda revisarse con toda minuciosidad."

Entresaco unos apuntes:

Para Santo Domingo: 1.065,50 dóls. girados a la Comisión respectiva. En forma global, se han sacado más de setenta visados, pero por la penuria de transportes, sólo han podido trasladarse a Panamá cuarenta. Los restantes aguardan posibilidades de cabida en los aviones.

La cantidad arriba señalada es incrementada con dóls. 300, de dos depósitos de entrada que exige la ley de Panamá, más una cantidad de dóls. 500, en concepto de reintegrables. Estas dos sumas últimas, aportadas particularmente, añadidas a los giros anteriormente citados, arrojan un total general de 1.865 dólares.

Para SOLIDARIDAD OBRERA, 370 dólares.

Para "Cultura Proletaria", 110 dólares.

Total general recaudado, dólares 2.345.

Esto hay en concreto sobre la cuestión material. Y el compañero que me informa concluye. "No obstante, lo que más nos satisface es la demostración evidente, esta pronta reacción de ayuda mútua en el pueblo español jamás desmentida. Sin alharacas y sin ampulosidades retóricas, se ha llegado al magnífico resultado que exponemos."

Recoge unos papeles, y finaliza la entrevista con estas palabras: "Pero el éxito no nos corresponde a nosotros. Es sola y exclusivamente de ese temperamento ibero que atesora un caudal inagotable de sentimientos humanísimos. A nosotros, sólo nos resta encauzarlos y concretarlos."

Y a fe que lo han logrado.

CORRESPONSAL.

FONDO DE SOLIDARIDAD

Continuamos la publicación de las aportaciones que los compañeros y amigos nos envían para que se continúe desarrollando la labor que el FONDO DE SOLIDARIDAD se ha propuesto llevar a cabo. Nos satisface el apoyo que se viene prestando a esta iniciativa, y esperamos confiados que las aportaciones se incrementen más cada día.

En la lista que a continuación publicamos, omitimos un importante donativo que nos han enviado desde Nueva York, pero que aun no ha llegado a nuestro poder la lista de donantes. Sirvan estas líneas de aclaración a los amigos que han aportado su óbolo a nuestra obra de solidaridad. También faltan en esta lista algunos nombres de amigos radicados en México, siendo la razón de que no publiquemos sus nombres, la de que algunos de los encargados de la recaudación no han tenido tiempo de entregarnos la lista de donantes.

Donativos del mes de marzo, en pesos.

Enrique Playans	5.00
Juan Font	2.00
José Arbós	2.00
Emilio Maldonado	2,00
José Gené	1.00
Jenaro de la Colina	1.00
Francisco Colom	10.00
Juan Monserrat	3.00
Floreal Ocaña	10.00
Juan Gómez F.	5.00
David Guitián	10.00
Pedro Quesada	5.00
Un cenetista	3.00
Joaquín Silvestre	3.00
B. Planta	1.00
Julio César	2,00
Julio Zurdo	2.00
Juan Altimir	1.00
Fausto García	3.00
Francisco Mateu	5.00
Antonio Costa	2.00
Chueca	2.00
Pedro Jiménez	2.00
Jaime Roura	2.00
Raúl Gómez	2.00
Pedro Vicens, Tampico	5.00
Pedro Blasco	2.00
Compañeros de Texcoco	21.75
TOTAL Donativos	114.75

FONDO DE SOLIDARIDAD

Gastos realizados, en pesos.

Envío a J. Amaré de unos zapatos y una boina	21.55
Auxilio a J. Aragó	20.00
Anticipo al comp. Rundesindo López	50.00
Ayuda al comp. Heriberto L. de Guevara	19.00
Correspondencia y telg.	22.34
Sello y otros gastos	7.50
TOTAL Gastos	140.39

México, D. F., 31 marzo 1943.
El Administrador, E. Maldonado.

Gran Mitin de Protesta

El pasado jueves, día 1, varios grupos de choque del partido comunista, integrados por elementos mexicanos y bajo la dirección de comunistas españoles que, como siempre, no tuvieron valor para dar la cara, intentaron evitar la celebración de un acto organizado por el Centro Cultural Ibero-Mexicano, para expresar el sentimiento y la protesta de numerosos antifascistas por los asesinatos de Carlos Tresca, italiano, y los polacos Alther y Erlich.

Los perturbadores asaltaron violentamente el local y produjeron destrozos en el mobiliario y enseres del Centro Cultural.

Una vez reducidos los revoltosos, dió comienzo el acto ante un público numerosísimo, que aplaudió con gran entusiasmo a los oradores, todos los cuales rindieron homenaje a la democracia mexicana que, por encima de todos los intentos de perturbación, supo hacer resaltar el derecho a la libertad de expresión y pensamiento.

NUESTROS MILITANTES

EL COMPAÑERO JULIO RUIZ

Ha contado nuestra organización sindical en todos los tiempos con una pléyade de excelentes militantes en las diversas regiones de España, que la engrandecieron y honraron, y en los días más adversos y de sañuda persecución por los sicarios del Estado y de la burguesía, han sabido, con su recta conducta, su tesonero entusiasmo y su fe inquebrantable en los ideales libertarios, mantener activos y vigorosos, cohesionados y estrechamente solidarizados nuestros cuadros sindicales.

A estos sencillos y casi desconocidos compañeros debe la C. N. T. su grandiosa influencia revolucionaria en el proletariado hispano. Eran ellos, desde los comités de los sindicatos, desde las asambleas, en los lugares de trabajo —ya que ninguno de ellos abandonó nunca las herramientas si no era para ir a la cárcel—, los que orientaban y aconsejaban, con su clara y sencilla dialéctica, lo que más convenía a los intereses de sus hermanos de clase. Y cuando la lucha surgía ante el desmedido egoísmo del burgués o el atropello intolerable de la autoridad, sobre ellos recaía, por voluntad unánime de los trabajadores que conocían la lealtad de su conducta, la dirección y la responsabilidad de las actividades en la lucha, cargos y responsabilidades que en momento alguno rehuían, por muy duras y graves que fueran las circunstancias y las dificultades a vencer. Sus conciencias estaban forjadas y templadas por nobles ideales, impulsándoles, sin gestos teatrales ni ambiciones de caudillaje, serena y sencillamente, convencidos de que cumplían con un deber ineludible, a los mayores sacrificios y renunciaciones en su ardiente afán de crear una sociedad más justa y libre en la convivencia de los hombres.

A esta clase de militantes pertenecía el compañero Julio Ruiz. Hombre sencillo y rudo, de inquieto y ampliamente abierto teligencia innata y espíritu inpara todo lo que significaba nobles ideales e inquietudes de perfeccionamiento ético. Tosco de cuerpo, pero afable y servicial para sus amigos y compañeros.

Era un inconfundible trabajador manual, como lo pregonaban sus manos deformadas, encallecidas en la dura tarea diaria de moldear la piedra; pues obrero cantero fué desde su mocedad hasta la cincuentena de años en que una enfermedad adquirida en el trabajo le llevó a la tumba. Recuerdo aquellas manos ennoblecidas por el trabajo: grandes, toscas, duras como la piedra con que estaban tan familiarizadas, agitándose, en cerrado puño, alrededor de su rostro, cetrino y anguloso, cuando la polémica tomaba ardor; otras veces, aquellas manos golpeaban, con estruendo de maza, la mesa para dar mayor vigor y firmeza a sus argumentos.

Aquel rudo cantero era hábil en la polémica, de la que era un entusiasta cultivador. Desconcertaba al adversario por la silenciosa atención con que escuchaba los más absurdos razonamientos. Nunca interrumpía a su interlocutor, dijera éste lo que dijera; lo dejaba hablar con pacienzuda calma, adoptando la sabia máxima de que "quien mucho habla, mucho yerra". Y cuando le tocaba el turno de hablar, lo hacía con lenguaje llano, sencillo, muy pausado, como si estuviera deletreando; pero paulatinamente iba en crescendo la fogosidad de su disertación, hasta terminar en un verdadero chorro de palabras y conceptos que pulverizaban los argumentos del contrincante. Aquel terco trabajador se transformaba completamente en el calor de la discusión, máxime si ésta era de carácter ideológico o sindical, ya que poseía una sólida preparación cultural, adquirida en perseverantes lecturas en el espacio de tiempo que le dejaba libre su ruda profesión y las actividades de la organización sindical.

Otra de sus descollantes cualidades era su "excelente ojo clínico para conocer a los pillos", como él denominaba su aguda perspicacia para ver, bajo las vestiduras de un tremebundo revolucionario de opereta, al vividor desvergonzado del espíritu solidario de nuestra organización, o bien al repulsivo confidente policíaco.

A nuestra mente acude el recuerdo de una anécdota de la vida del inolvidable compañero Ruiz, que pone de manifiesto su carácter entero y su indomable rebeldía ante toda injusticia, así como su valor y decisión para defender su dignidad personal y la virtud de las ideas libertarias que le eran tan queridas.

Vivía España los primeros meses de la vergonzosa dictadura de Primo de Rivera, del bárbaro militarote que quiso convertir a nuestro pueblo en un gigantesco cuartel, obediente a sus estúpidas ambiciones de estadista neroniano. La provnica de Santander estaba bajo la férula brutal y arbitraria de un gobernador militar, el bestial y alcoholizado general Saliquet, al que el pueblo montañés había de regalar, al final de su ínsula despótica, un magnífico cabezal, con esta merecida dedicatoria: "Al más insigne asno y general Saliquet".

Este sátrapa había recibido del Gobierno la orden de vigilar estrechamente todas las actividades de los militantes de la C. N. T., que dentro de la clandestinidad luchaban denodadamente para liberar al pueblo español de la dictadura militar, y se le ocurrió la idea, con el pensamiento de atemorizarlos y obligarlos a que fueran buenos chicos, de ordenar que un grupo de nuestros compañeros, entre ellos Julio Ruiz, comparecieran ante él; lo cual hicieron éstos sin el menor titubeo.

El general, con su burdo lenguaje de cuartel y su ronca voz de borracho empedernido, arremetió contra aquel grupo de dignos trabajadores lanzándoles los más canallescos insultos y las más repugnantes injurias, pues los adjetivos de "vagos", "atracadores" y "sinvergüenzas" salían con profusión de la boca de aquel energúmeno. La amenaza de aplicar los más tremendos castigos y una sangrienta represión siguieron a los insultos.

Nuestros compañeros aguantaron, con un silencio absoluto y digno, aquel chaparrón de improperios, aun cuando la indignación y el coraje hervía en sus pechos. Aquella actitud digna exasperó al déspota, el cual gritó gesticulante:

—¡No se callen, hipócritas, bandidos! ¡Contesten a lo que les acabo de decir!

Julio Ruiz, haciendo un gran esfuerzo para serenarse, expresa:

—Yo sé bien, señor general, cómo contestaría sus palabras si usted y yo estuviéramos en igualdad de circunstancias; pero no puedo olvidar que Excelencia está investido del cargo de gobernador y yo no soy más que un indefenso obrero. Después de haber oído al señor gobernador, he de manifestar, con todos los respetos, que me sigo considerando una persona honrada y un trabajador digno. Si por pensar como pienso soy merecedor de los castigos que Excelencia ha señalado, estoy dispuesto a arrostrar las consecuencias y no rectificar en lo más mínimo mi conducta ni los ideales que me son tan queridos.

Como un homenaje merecido a la integridad, consecuencia y fe en los ideales libertarios de tantos miles de compañeros que modestamente y con admirable constancia crearon y robustecieron a nuestra indestructible C. N. T., dedico las presentes cuartillas.

Hoy, que vemos el gesto de cansancio de unos, apartándose, por un egoísmo mal entendido, del deber a cumplir, y otros, tránsfugas ambiciosos y ensoberbecidos por la fiebre del caudillaje, tratan con torpes artimañas romper la unidad de nuestras filas revolucionarias, es saludable y confortador recordar la conducta de excelentes compañeros que, con su proceder rectilíneo, nos señalaron, jalonándola con sus nobles afanes y sacrificios, la ruta de la liberación y de la dignidad humana.

COLINA

¡REFUGIE!!

Para los republicanos españoles la guerra empezó en España el día 18 de julio de 1936. Y continúa.....

Prueba de ello es su colaboración con las fuerzas de las Democracias en su lucha a muerte contra el fascismo.

Republicanos españoles dinamitaron las divisiones "Panzer" en Dunquerque, para que los ingleses pudieran evacuar y salvarse. Y los españoles fueron vitoreados por el pueblo inglés.

Republicanos españoles pelearon al lado de los ejércitos aliados en Noruega en las duras jornadas de Narvik. Según los datos oficiales, murieron 800 españoles en aquella jornada. Madame Tabous subía la cifra a 1.600. Pero de fuentes autorizadas, dignas de crédito, sabemos que la cifra de los caídos es de 2.500.

Republicanos españoles lucharon juntamente con los franceses e ingleses en tierras de Francia y su sangre corrió confundida con la sangre de los hijos de Lutecia y de la Rubia Albión. Y cuando más tarde hubieron de pasar la frontera franco-suiza, los supervivientes españoles fueron a dar con sus huesos en las cárceles helvéticas, mientras sus compañeros de lucha, los franceses, eran instalados en hoteles y casas particulares.

Y republicanos españoles ahora, juntamente con polacos, neozelandeses y de otras nacionalidades, han roto la línea Mareth y han tomado Gabes. Así lo ha proclamado la prensa, aunque la presencia de nuestros compatriotas haya pasado inadvertida para el señor Churchill, que ha citado a todos los demás y silenciado a los españoles. Silencio muy explicable, puesto que los que han colaborado en el asalto a la línea Mareth y a Gabes son hermanos de los que aun continúan entre las alambradas en los campos del Sahara (¡¡¡!!!).

SUSCRIPCION PERMANENTE PRO

SOLIDARIDAD OBRERA

Lista de donativos pro SOLIDARIDAD OBRERA, recibidos en el presente mes.

DOLARES

Panamá:

Francisco Pérez	2.00
Flaminio Rodríguez	1.00
S. Campos	1.00
Luis Pérez	3.00
M. Monleón	1.00
C. Figueras	1.00
J. Pichel	1.00
Antonio Bas	1.00
D. Barrancos	2.00
P. Cámara	2.00
Antonio Morera	2.00
M. Cachafeira	1.00
Pardo	1.00
Larruy	1.00
Panicello	2.00
J. P. de la Torre	1.00
Camín	1.00
Grasa	1.00
Paz	1.00
Soriano	2.00
Alfredo Picher	1.00
Vicente Carreras	5.00
Gómez	1.00
Robles	2.00
Jordana	1.00
J. Peirats	3.00
J. Filló	5.00
P. Ródenas	5.00
Neri	5.00
M. Mendoza	1.00
V. Espinosa	2.00
Alfonso Martínez	1.00
Luis Adroher	2.00
A. Gil	1.00
E. Amado	1.00
A. Castiñeiras	5.00
TOTAL Dólares	69.00

Donativos en Pesos M. N.

D. Guitián	5.00
Chiqui	5.00
Manuel Jimeno	5.00
Juan N. Ortiz	2.00
Una compañera	2.00
C. Torres, de S. L. Potosí	4.00
A. Roura, de Orizaba	5.00
Companeros de Texcoco	.00
Juan Monserrat	1.00
D. Guitián	5.00
José Arbós	1.00
Enrique Playans	1.00
TOTAL Pesos	51.40
Equivalencia Dólares	331.20
TOTAL GRAL.	382.60

los LIBROS

"Ultimo tren de Berlín"

Howard K. Smith, el joven autor de "Ultimo Tren de Berlín", sucesor de W. Shirer en la representación de la Columbia Broadcasting en Alemania, imitó a su precedesor cuando se vió libre de las "tristezas de Berlín" y recopiló sus recuerdos y observaciones personales en 350 páginas interesantes, aunque no siempre bien traducidas.

En principio, las simpatías del joven Smith—quien trabajó en un barco de carga para costearse un viaje a Alemania—nos parecieron, si no dudosas, por lo menos poco precisas. La Alemania de Hitler tenía mil motivos pomposos para atraer a un muchacho. Como el propio autor escribe, refiriéndose a los internados en los campos de concentración, "ellos han sido los abanderados que han estado luchando casi una década, mientras nosotros dormíamos plácidamente e incluso nos burlábamos de ellos". Y añade: "No puedo evitar decirlo: no hemos alcanzado aún su nivel espiritual; no estamos aún completamente despiertos." Esto no es una verdad absoluta, pero es un ejemplo de cómo pensaba el norteamericano medio antes de que el nazismo le diera con la puerta en las narices. Los jóvenes que se preocupaban de los asuntos mundiales más que de un partido de rugby, se hacían la siguiente pregunta: ¿Es Alemania una cosa buena o una cosa mala? Con cierta flema británica, el joven Smith, después de leer varios volúmenes de teoría política, hace su primer viaje a las tierras que baña el Rhin. Afortunadamente para los demás, pero especialmente para sí propio, Howard K. Smith no resultó como tantos cientos de yanquis, cuyo espíritu crítico y sensibilidad "eran comparables a la piel de un rinoceronte y a la profundidad de un plato sopero". El autor comenzó dividiendo al hombre alemán en dos tipos: uno, el sonriente y amable Dr. Jekyll y otro en el siniestro Hide. Es decir, viendo en el alemán común y corriente, además del hombre conocido una personalidad más: el *homo militaris*. Alemania estaba —y está— manejada por un excabo que ha convertido un partido minoritario en el máximo poder del país, sobre 66 millones de seres. Smith se da cuenta —¡al fin!— que Hitler y la guerra eran palabras sinónimas; que el partido nazi no había solucionado ninguno de los problemas existentes a su encumbramiento, sino que, por el contrario, había sido el origen de una ininterrumpida serie de obstáculos y sufrimientos... Partiendo de este "descubrimiento", el joven de tendencias germanófilas, políticamente no definidas, se convierte en un antinazi, a la verdad, no demasiado concreto.

Desechando las partes dedicadas al "descubrimiento" de que el fascismo es una cosa mala, "Ultimo Tren de Berlín" contiene cosas de mucho interés, especialmente las condiciones de vida, simpatías y pensamientos del pueblo alemán, después de empezada la campaña de Rusia. La hostilidad hacia el Estado se acrecenta a medida que la guerra se prolonga y las mujeres —como en España— son las más decididas en manifestar su inconformidad en la vía pública. Una anciana alemana —cuenta el autor—, mirando un cartel en que reza el lema "Por qué nos odian", murmura: "Sí, nos odian realmente. El Fürher lo consigue todo". Cuenta también que la mayoría de los alemanes bajan la vista al encontrarse en su camino con judíos, simulando no haber visto la estrella amarilla que los conceptúa públicamente como tales. Los soldados regulares que van al frente, cantaban la siguiente tonadilla:

Nosotros, los soldados, estamos ya en (la refriega;
pero ¿dónde están los S. S. y los S. A.?

Los veinte mil jóvenes que forman el ejército particular de Hitler, "aun en contra del propio pueblo alemán", se paseaban por Alemania y algún país ocupado, manifestando con ello la desconfianza que tiene Hitler en los generales de escuela prusiana que dirigen el ejército regular alemán. Los nazis llaman a éstos "aristócratas", y éstos, a su vez, los insultan llamándolos "proletarios o advenedizos". Después de los desastres en Rusia, los alemanes de buen humor distraían su escasa comida con el siguiente acertijo: "¿Qué diferencia hay entre Alemania y Rusia?.—Pues que en Rusia hace más frío".

El autor de "Ultimo Tren de Berlín" llega a una conclusión: la moral alemana es muy baja, tal y como no llegó a serlo en 1918; pero no quiere decir que sea posible una revolución en Alemania. Los militares prusianos odian al nazismo, pero siguen con Hitler porque saben que con su victoria podrán subsistir, más o menos tiempo, pero subsistir al fin. El nuevo ejército, la Gestapo, les aventaja en audacia y no hay prejuicio alguno que los detenga. Smith escribe: "La Gestapo es el ejército más esmeradamente escogido e instruído del mundo. Ni siquiera los comunistas que estudian en el famoso Instituto Lenin, de Moscú, reciben una educación tan esmerada". Ellos son, casi puede decirse, unidos a los jóvenes, la única fuerza que aun cree en el nazismo o más bien en el Fürher. La clase media, que fué la que verdaderamente apoyó el triunfo del nacionalsocialismo se halla ahora muy desengañada y maltrecha. Los propios intelectuales, que se adaptaron al nuevo régimen, creen que es necesaria una REVOLUCION RADICAL, como no se hizo en la post-guerra, aun habiendo oportunidad para ella.

La situación es ésta: el pueblo alemán se ha dado cuenta de que el nazismo es una cosa mala, pero ¿cómo lo sustituye? Smith, tontamente, declara que el pueblo alemán necesita "sugestiones", es decir, aceptarían que los países que combaten contra el nazismo les dijeran qué tiene que hacer, y, ¡sobre todo!, que les dieran un jefe. No podría imaginarse menos falta de sentido, de responsabilidad y de imaginación. ¿No sabe por quién sustituir a Hitler una nación que ha sido sacudida por los mayores escarnios? El autor dice que "*los alemanes no tienen motivo alguno por qué sublevarse*". Resulta inaudia tal declaración. ¿No tiene motivos para sublevarse un pueblo que vive entre el campo de concentración, la trinchera y el paredón de fusilamiento; un pueblo que ha visto su vida moral y material arruinada, sus hogares deshechos por el fanatismo y la guerra; lanzado a una guerra larga —que no deseaba—, al hambre y el frío? Si fuera así, si la mentalidad del hombre alemán hubiera llegado a ese extremo de inanición, no merecía sobrevivir a la crisis.

Los 13 puntos de los aliados no han dado ninguna ilusión para el futuro al pueblo alemán, según las aseveraciones de H. K. Smith. No son bastdnte concretos, con lo cual quizá tenga razón. Volver a la Alemania anterior a 1933 no es una solución.

Los alemanes suelen emplear para su propaganda la promesa que hicieron los británicos de nacionalizar las minas de Gales, a fines de la guerra pasada, sin que hasta la fecha lo hayan llevado a cabo. ¿Qué puede esperarse —dicen— de quienes desean hacer un mundo mejor con tal honor? El autor es partidario de dar el ejemplo a los alemanes empezando por casa; si no ¿para qué arriesgarse en una rebelión condenada de antemano al fracaso?

Smith asegura que el pueblo alemán necesita un grito de guerra —¿otro más?— y un ideal. Igualmente lo necesitaba en 1933 y acaso por ello triunfó el partido nazi, aprovechando el estado de confusión, y especulando con ello. No necesita Alemania un grito de guerra; acaso, mejor, un ideal que sirva de base para crear un sistema social donde el hombre sea respetado como individuo y como elemento de la colectividad humana.

S. M.

UN MANIFIESTO DE LA S. I. A.

LA OBRA DE SOLIDARIDAD

El Consejo General de Solidaridad Internacional Antifascista de México ha lanzado a la publicidad un manifiesto muy interesante, el que lamentamos no poder publicar íntegramente, debido a su gran extensión.

Después de explicar las razones que aconsejaron a S. I. A. aceptar las fusiones de las Cajas de este organismo y la del Fondo de Solidaridad, da cuenta de la constitución de la Comisión del Fondo de Solidaridad, en los mismos términos que ya publicamos en un número anterior.

Transcribimos algunos párrafos del manifiesto:

"...Ciertamente, toda la emigración hispana desheredada, salvo excepciones, ha sido tratada injustamente por Negrín, por Prieto y los séquitos de serviles servidores de ambos. Pero no es menos verdad que el sector más afectado por sus egoísmos, ambiciones y maquiavelismos políticos, es el correspondiente al Movimiento Libertario. Ningún sector político puede negarlo. Más todavía: todos los sectores políticos, sin exceptuar ninguno, han visto con complacencia que así sucediera para salir beneficiados en perjuicio del primero..."

"...Siendo los más los adherentes al Movimiento Libertario, a América dejaron llegar los menos, pese a que el México hospitalario les abría también sus puertas con generosidad que lo honra, humillando así a los representantes del S. E. R. E. y de la J. A. R. E., por la monumental prueba de miseria moral que han ofrecido al mundo, no completando su bella acción aportando parte del dinero que detentan para salvar de la muerte y de la locura, por desesperación a miles de combatientes antifascistas hispanos..."

"...¡Arriba los corazones, compañeros libertarios que vivís en las Américas y en Inglaterra! Que la labor solidaria nos hermane a todos. Esta es la única que desarma odios y acerca a los seres humanos, porque lleva en su seno todos los elementos efectivos de concordia y de progreso..."

"...Ni una vacilación más. ¡Que ningún antifascista auténtico se cruce de brazos! Un punto de convergencia para todos. ¡SOLIDARIDAD! Nada de resquemores. Unámonos para practicar solidaridad. Esta es al fin la que ha de salvar a la humanidad de todos los dolores producidos por hondos egoísmos que acaban desencadenando guerras..."

FEDERACION ANARQUISTA DEL CENTRO SAN LUIS POTOSI · Circular, Ño. 6

A todos los compañeros que han ayudado al sostenimiento de "Libertad", salud:

Hemos revisado la lista de quienes se les estuvo mandando "Libertad", entresacando los nombres de los que ayudaron económicamente, así como de aquellos a quienes se les mandaba más de un ejemplar, sumando hasta ciento once compañeros a los que les hacemos saber que el precio que se venía pagando a la imprenta por el periódico de seis páginas era de 36 dólares, cantidad que repartida entre los enumerados nos corresponderían, más o menos, 33 dólares; pero se presenta por delante el problema de no poder apreciar cuántos pueden aportar tal cantidad, así como los que estén de acuerdo con lo proyectado. Los deseos o proposición del grupo de redacción son de que cada uno se interese en aportar la cuota por duplicado, con el objeto de hacer la publicación QUINCENAL en lugar de mensual; que la determinación que hemos tomado en lo que se refiere a la distribución de ejemplares, es la de mantener los canjes, surtir los paquetes a solicitud de los cotizantes, para que éstos no queden limitados de hacer la labor necesaria en sus respectivas regiones; y, por último, esperar un término de días lo suficiente regular, para que nos den contestación los que a bien lo tengan, y a los que en esta ocasión guarden silencio, como a los que por tanto tiempo no nos han comprendido, los borraremos de la lista de simpatizantes o lectores.

Esperando que cada compañero preste toda la atención requerida a la presente circular, saludámoslos una vez más en nombre de la Revolución Social.

"TIERRAS, FABRICA Y LIBERTAD PARA TODOS"

EL GRUPO EDITOR

Todo hace prever que de un momento a otro "el problema español" ocupará la atención de las cancillerías democráticas. Los rumores circulantes tienden exclusivamente a eso. Parece que el "darlanismo" —nuevo nombre de la política del hombre del paraguas— no ha dado resultado con Franco. El resultado, si no nos equivocamos, será el choque de las armas.

SOLIDARIDAD OBRERA

Los compañeros refugiados en Noráfrica demandan nuestra ayuda económica. Deber nuestro es prestársela. EL FONDO DE SOLIDARIDAD espera la aportación material de todos los militantes de la C. N. T. que se hallan en el Continente Americano. ¡Cumplamos todos con nuestro deber!

MIRANDO A ESPAÑA

LIBERTAD DE PENSAMIENTO

AL DICTADO DEL EMBAJADOR FRANQUISTA

Primero fué el libro de Hemingway; hoy es el libro de Hamilton. El Departamento de Estado de los Estados Unidos, no sabemos si por espíritu de solidaridad con el testaferro que hoy rige los destinos de España o por un sentimiento chamberlainesco, ha presionado para que no se filmase ni exhibiese la versión cinematográfica de "¿Por quién doblan las campanas?", a indicaciones de la Embajada española en Wáshington. Ha bastado —según las agencias— que el señor embajador expresase su opinión desfavorable sobre el libro del cual se tomaría el argumento para el cine, para que el citado Departamento de Estado jugara sus poderosas influencias a fin de que el film de Hemingway no sea conocido por el gran público americano. Este incidente escandaloso en la vida política de la llamada Gran Democracia del Norte ha servido, parece ser, de precedente para que otro nuevo libro escrito por el que fué corresponsal de "Times", de New York, en Madrid, merezca las censuras más ominosas de las autoridades yanquis. Ha bastado en este caso también la sola indicación de la Embajada franquista de que el libro en cuestión "era propaganda contra el régimen de Franco".

Nosotros quedamos sumidos en un mar de confusiones. Y nos preguntamos: ¿Tan poderosa es la influencia del embajador de Franco en el Departamento de Estado de Yanquilandia, como para decidir qué es lo que deben y qué lo que no deben pensar los norteamericanos? Nos resistimos a creerlo. Y, sin embargo, el hecho, brutalmente escandaloso, está ahí. Y lo más grave del caso es que ese dictado, norma de la conducta del tantas veces citado Departamento yanqui, es ejercido por los enemigos de la Democracia y aliados del Eje. Así como suena. Mientras la Embajada española logra que los norteamericanos no puedan ver la proyección de "¿Por quién doblan las campanas?", la propia Embajada, en el periódico falangista "Nueva España", publicado en New York, ha hecho la siguiente oferta pública: "¿Quiere usted comunicar con el enemigo? Es fácil. Puede escribir a Italia, Alemania o Francia por la módica suma de 30 centavos de dólar". ¿Increíble? ¡Qué va! En Yanquilandia cualquier cosa es posible.

DOS NOTICIAS QUE RECONFORTAN

Mientras en la "Gran" Democracia del Norte ocurren estas cosas peregrinas, en una "repúbliquita" suramericana, el Gobierno acaba de instituir fiesta nacional en todo el país el día 14 de abril, en homenaje a la Madre Patria. Nos referimos al Gobierno del Uruguay. Estos hombres, mejor aun, esta República no cuenta con las poderosas Armadas de Aire, Mar y Tierra de que disponen los Estados Unidos; carece de los enormes recursos de toda clase que abundan en Norteamérica, y posiblemente su influencia y su poderío son menores en comparación con la influencia y el poderío de Wáshington. Pero el Uruguay tiene una grandeza moral que sobrepuja a todas las grandezas materiales limitadas por el área geográfica y los recursos económicos de su país. Y la prueba de ello es el bofetón que acaba de dar al sátrapa que padece el pueblo español.

La otra noticia, que nos conforta, es la comunicación circular que el Ministerio de lo Exterior de la República de Cuba acaba de dirigir a todos los Gobiernos de Suramérica, para que presionen en Wáshington, a fin de que se resuelva ya de una manera definitiva y satisfactoria la situación de nuestros compatriotas confinados en los campos de concentración y compañías de trabajo en Africa. Recordemos a este respecto lo ocurrido en la última Conferencia panamericana de La Habana. Fué en La Habana y durante la citada Conferencia donde se puso de manifiesto la conducta, que podríamos llamar en los términos eufonistas hoy en boga, "de neutralidad hostil para los refugiados y benévola para los franquistas", de que tantas pruebas nos viene dando el Departamento de Estado de Wáshington. A la petición formulada por los delegados de Panamá, Santo Domingo, Cuba y México, para poner sobre el tapete la salvación de los republicanos españoles de Francia y de Africa, Cordel Hull contestó que no había lugar a tratar esos problemas. Y los refugiados españoles, gracias a la tenaz oposición de Wáshington, continúan agonizando en los arenales de Africa.

UNAS PALABRAS ALENTADORAS

México, por boca de su Presidente, ha hablado recientemente. Y sus palabras, en medio de tantos infortunios, nos llenan de consuelo. México, consecuente con su tradición caballeresca e hidalga, se solidarizó un día con la República Española en momentos en que era combatida no tanto por las armas de sus enemigos como por la neutralidad del mundo entero, que en aquellas circunstancias era complicidad con el fascismo; después, cuando todo el mundo nos cerraba sus fronteras, México se apresuró a abrirnos las puertas de su hospitalidad. Y en México encontramos, juntamente con el hogar y el trabajo, el cariño y la paz de que tan necesitados estábamos, para poder rehacer nuestras vidas. Y es México el que por boca del general Avila Camacho nos dice: "No habléis de gratitud. Cuando se brinda hospitalidad a quien no adminte servidumbre, lo único que se hace es cumplir con un compromiso ético indeclinable. Y cuando entre quien da esa hospitalidad y quien la disfruta existen los nexos indisolubles que median entre nosotros, lo que hay primordialmente que procurar es que la instalación no implique nunca amargura, que la ausencia no sea ostracismo".

Así habla México hoy. Y en sus palabras de hoy advertimos las mismas resonancias viriles que su noble intransigencia frente a la brutal injusticia de las agresiones del más fuerte tuvo ayer en los salones de la Sociedad ginebrina. Así habla México hoy. Y sus palabras, mal que pese a los países que las han de haber escuchado, habrán llevado el rubor a muchas mejillas, pues no hay cosa que avergüence tanto como una injusticia. Y la injusticia cometida con nosotros es de regular calibre.

FARIÑAS

SILUETAS

JAVIER BUENO

La caricatura de "El Socialista" que redactan los de la cuerda comunizante, cuyas figuras más destacadas son los señores Lamoneda, Vázquez Ocaña y Amaro del Rosal, en una nota de réplica al periódico "Adelante", al hablar del malogrado periodista dicen simplemente: "el infortunado Javier Bueno", como si les molestara la mención, pues no le perdonan su intervención en el movimiento de Casado.

Sin embargo, a nosotros nos parece uno de los tipos más puros que han ejercido la profesión de periodista. Recordamos que después del advenimiento de la República, la empresa periodística que publicaba "El Sol" fué vendida a los jesuítas, por lo que unos cuantos redactores, entre los que figuraban Félix Lorenzo, Luis Bagaría, Abraham Polanco, Javier Bueno y otros, se separaron de la redacción de dicho periódico, fundando el bisemanal "Crisol", que más tarde se convirtió en el diario matutino "Luz", el que, una vez acreditado, corrió la misma suerte que "El Sol", siendo adquirido por los elementos reaccionarios, negándose de nuevo los redactores mencionados a seguir colaborando con la nueva empresa. Lo cual no deja de representar el elevado sentido ético que informaba a ciertas capas del periodismo español.

En estas circunstancias, le fué ofrecida a Javier Bueno la dirección de "Avance". Suponemos que los hechos mencionados habían producido una discrepancia moral con el ambiente en que hasta entonces se desenvolvía, determinando su futura actuación, pues no hay que olvidar que Javier Bueno, además de poseer un gran carácter, un espíritu justo, era al mismo tiempo un hombre altamente versado en filosofía, literatura y filología.

Una vez decidido, se fué a Oviedo



a enfrentarse con la reacción desde las columnas de "Avance", desarrollando una ardua y eficaz labor. En sus manos, el portavoz de los oprimidos fué clarín de llamada y voz de aliento y esperanza para la clase trabajadora. Por eso se arrojaron sobre él los esbirros del capitalismo asturiano cuando estalló el levantamiento de Octubre. Desahogaron en él su rabia de verdugos. Pero Javier Bueno soportó el suplicio, porque también el suplicio era cumplimiento del deber. Pasó largos meses en presidio, y salió de él con la misma sencillez y entereza de siempre, volviendo a Oviedo a proseguir al frente de "Avance" su interrumpida labor.

Cuando la traición canalla de Aranda puso en peligro la vida de cuantos revolucionarios se cobijaban en la levítica ciudad, no huyó como otros en busca de climas más seguros, sino que se marchó con los mineros a correr su suerte, fusil en mano, combatiendo a los fascistas en todos los terrenos.

Más tarde, cuando Asturias pasaba momentos difíciles, la Agrupación Profesional de Periodistas le instó para que se trasladara a Madrid. Su negativa fué terminante, y en Asturias se quedó disputando palmo a palmo el terreno al invasor.

Así se comportó en Asturias, y así lo hizo más tarde en Madrid.

Todas las referencias que tenemos, confirman que la misma entereza demostrada en la lucha la tuvo una vez apresado, e igualmente frente a los pelotones de ejecución, ironizando con sus compañeros sobre el final que le esperaba, y alentándoles para que no perdieran su firmeza y su moral.

Poco importa que Javier Bueno no perteneciese a nuestras filas. Hombres como él están por encima de los partidos. Pertenecen a todos y todos hemos de ver en ellos unos paladines de la causa. El tipo hispánico, sobrio, entero, abnegado, tiene en Javier Bueno, en su vida y en su muerte, un ejemplar representativo.

SOLIDARIDAD OBRERA se siente honrada dedicándole este modesto y sentido recuerdo.

CRONICA

LA EMANCIPACION por la REVOLUCION

Por J. Gallego Crespo

Es indudable que nos hallamos ante un momento de los más difíciles y peligrosos de la historia. El gran crimen a que nos ha llevado el sistema capitalista, que no tiene par en el polvo de los siglos, por su magnitud, merece ser castigado en igualdad de proporción. Y no se venga con atenuantes para unos y agravantes para otros. Las sutilezas jurídicas son propias de follones y malandrines. Las disquisiciones que cargan la responsabilidad a un lado, son propias de amanuenses que se creen intelectuales, porque cobran con un plato de lentejas. Todos son igualmente responsables. Ninguno se salva. Sólo el pueblo está al margen de toda responsabilidad.

* * *

En el sistema burgués conviven perfectamente bien los altos capitalistas, los alemanes y los ingleses; los italianos y los belgas; los poloneses y los holandeses; los americanos y los japoneses. Todos los capitalistas del mundo son internacionalistas y a más antipatriotas, sean judíos, amarillos, blancos o cobrizos. El patriotismo se queda para los lacayos encargados de gobernar, para los políticos aspirantes a cargos, ya sea en la administración oficial o particular. En una palabra: para los servidores de los altos intereses, dueños absolutos del Estado, de esa gran mentira que tanto adoran los tontos.

Los grandes banqueros, los grandes terratenientes, los milanos de que hablara Cicerón, no caben en los estrechos límites del Estado. Simulan perfectamente ser patriotas. Sus servidores de a tanto la línea, cantan su filantropía. Sus servidores políticos los presentan como espejo de ciudadanos patriotas, cuando lanzan un empréstito y queda cubierto en unas horas. Pero no hay modo de que traguen la píldora los observadores, los investigadores de las realidades. Saben que los empréstitos se cubren como hipoteca del Estado, que levanta constantemente con el sudor del pueblo trabajador, de la pequeña industria, del pequeño comerciante, del pequeño propietario de tierra. Que el Estado no levanta una hipoteca cuando tiene otra sobre sus lomos por nuevas emisiones, de las que siempre está necesitado. Saben, también, que su filantropía no es más indigna que la de Juan de Robres.

La alta burguesía tiene su internacional del dinero y de la explotación en gran escala. Si un compatriota francés le pide un préstamo para mejorar el utillaje de su fábrica a fin de poder librarse del fabricante alemán, el banquero francés no se lo da si el tanto por ciento es inferior al ofrecido por su enemigo teutón. Es decir, que entre el alemán que ofrece el siete, porque su industria da margen para ello, y el francés que no puede dar más que el seis y con apuros, se lo da al alemán y se lo niega a su compatriota. Quiere, eso sí, una Francia grande, como un buen hijo de ella, pero él no puede sacrificar sus intereses y, "con harto sentimiento", favorece a la industria alemana. Y así es el capitalismo de todos los países. Favorecedor y propulsor de la grandeza de su patria, siempre y cuando que ésta no dañe sus intereses.

* * *

Hay dos factores capitales que nos han traído a esta colosal crisis: El progreso social económico y el individualismo económico. El individualismo económico, con su colosal competencia, y el progreso social, que amenaza con hacer tabla rasa con la burguesía.

El progreso de la mecánica, debido a la investigación constante, perfeccionando las máquinas para rendir más y más barato, lanzando al pacto del hambre a millones de obreros. El progreso social, por la extensión de la cultura todos los días "in crescendo", fomentando organizaciones populares que crean conciencia de su poder, se capacitan para una economía colectiva con que desterrar la economía individual burguesa. De nada sirve que la gran prensa trate de desviar la atención de los trabajadores, de la pequeña industria, del pequeño comercio y del pequeño propietario de la tierra. Los organismos populares de cuantos pagan los vidrios rotos de ese caballo de Troya que es el alto capitalismo, saben que en tanto éste exista no habrá justicia, ni equidad, ni paz.

El nuevo lenguaje de los economistas burgueses, de los hombres de Estado, de los militares, de los lacayos de la pluma, es el mismo lenguaje de todas las crisis hondas que en la historia amenazaron con la civilización de la época. No nos sorprende. Lo que nos sorprendería es que a estas alturas se tragara el anzuelo, y la corriente popular se desviara de su objetivo, el de la revolución del pueblo, por él y para sí.

No se debe querer la reforma como dádiva, sino como propia conquista. No se debe querer la libertad como regalo, sino como premio al esfuerzo para obtenerla. La revolución y sólo la revolución es quién nos lo dará todo y seguro, sin restricciones que un día terminan por acumularlo todo. A la revolución es a la que temen los poderosos, todos fascistas por esencia y potencia. Por eso hacen hablar, cada uno desde su ángulo —los del Eje y los demócratas— el lenguajo revolucionario, prometente de un nuevo sistema que asegure la paz y el pan para todos. Todos desean seguir viviendo a costa de los pueblos, restableciendo la gendarmería que apalee a los que osen levantar la cabeza en señal de descontento.

La emancipación no es posible si no es conseguida por medio de la REVOLUCION.

LOS JUEVES DE "SOLI"

Con éxito creciente se van celebrando, en el orden anunciado, las charlas organizadas todos los jueves por SOLIDARIDAD OBRERA.

Próximamente anunciaremos el comienzo de las "mesas redondas", las cuales tendrán lugar los sábados, para tratar las distintas conclusiones a que llegan los compañeros que intervienen en las charlas.

Recordamos a todos los compañeros la asistencia a estos actos.

VIBRACION DEL MUNDO

Los alrededores de Roma, bombardeados.—(De los periódicos.)

La noticia ha debido producir honda consternación en todo el mundo católico. ¡Roma bombardeada! ¡La explosión de las bombas haciendo retemblar los muros de la Ciudad Vaticana, sede del Vicario de Dios en la Tierra! ¡Y las venerables ruinas, testigos mudos de dieciocho siglos de civilización cristiana! ¡La Catedral de San Pedro!

Nosotros, francamente, puestos a elegir entre las vetustas reminiscencias de tiempos muertos y los seres y las instituciones que constituyen promesa firme de futuros tiempos luminosos, optamos sin vacilaciones por los últimos.

No puede emocionarnos la idea de la destrucción de la vieja capital del imperio de occidente, hoy más que nunca aspirante al imperio del universo, después de haber visto rodar por el suelo, en medio de torrentes de fuego y de sangre, tantas y tantas escuelas convertidas en tumbas de miles de niños inocentes —promesa firme de futuros tiempos luminosos—, por obra y gracia de "caballeros del aire", paternalmente bendecidos por S. S.

* * *

Centenares de obreros españoles huyen a Portugal, para eludir la recluta forzosa de trabajadores con destino a Alemania.—(De los periódicos.)

Zona española de Marruecos. Legión Azul.—Mano de obra forzada.—¿Recuerdan ustedes "lo de Guadalajara"? En Brihuega cogimos al enemigo italiano montañas de documentos, cada uno de los cuales constituía una prueba irrecusable de la intervención oficial de Mussolini en nuestra guerra, además de muchos centenares de prisioneros, documentos humanos de fuerza probatoria incontrastable. Exhibimos a los ojos del mundo hombres y papeles. En vano; no conseguimos que nadie llegase a darse por enterado. Todo sigue, en las altas esferas democráticas, como en aquellos entonces. Franco puede hacer lo que le venga en gana. Seguirá siendo el famoso "querido general". Ya verán ustedes cómo un día leemos que lo que está haciendo Laval con los obreros franceses es un caso único en la historia moderna. Después de todo, el señor Roosevelt proclamó ya en cierto discurso, que durante el desmoronamiento de Francia se dió el caso SIN PRECEDENTES, de que aviadores militares ametrallasen desde el aire a indefensos fugitivos no combatientes... ¡Cuando todavía estaban calientes los cuerpos de miles y miles de mártires caídos en todos los caminos de España: en Málaga, en Lérida, en Guernica, en Figueras.....¡

* * *

Ni el mismo rey puede entrar.—(De un artículo de la princesa Kropotkin, en "Selecciones" de abril.)

La princesa Kropotkin está decididamente enamorada de la Democracia inglesa. Y repite con Guillermo Pitt, como si sus labios desgranasen una oración, aquello de que en la casa del más humilde de los ingleses podrá penetrar el frío a través de las hendiduras de la pared..... Pero el Rey y todos sus ejércitos no osarían traspasar el umbral de la ruinosa morada.

La princesa no nos dice, sin embargo, que a la sombra de la Democracia presidida por los magnates de la City, son muchas más las cosas que no pueden entrar en la "ruinosa morada" de millones de ingleses: el sol, el pan, la alegría de vivir, la cultura, la poesía que emana de una vida bañada por el sentimiento de la Justicia y la Libertad.....

* * *

Los representantes consulares de Vichy en España se reúnen en Madrid y acuerdan renunciar a sus puestos.—(De los periódicos.)

Cosas veredes buen Cid.....

Dicen los franceses que "il n'est jamais trop tard pour bien faire". Esos buenos cónsules que, después de haber aceptado durante varios años el papel de subordinados de los asesinos de su pueblo, acaban por renunciar a su triste empleo, sin duda alguna impelidos por una náusea irresistible, nos sugieren una pregunta: ¿Será posible que los funcionarios de Vichy, que siguen mangoneando la administración del Africa del Norte francesa, con el beneplácito de los jefes militares aliados, abandonen un día sus puestos y signifiquen su asco por el fatídico tandem Petáin-Laval, antes de que los demócratas los hayan ahorcado?

Contemplando este espectáculo grotesco, los que por un momento pudieron sentir inquietud ante la amenaza del famoso Tribunal que "soitdisant" juzgará en su día a los culpables de la actual hecatombre, deben empezar a sonreír.....

* * *

España es nuestra enemiga.—(Editorial del New York Post.)

A primera vista, la aseveración del autor del artículo cuyo título reproducimos, parece de fácil demostración. ¿España enemiga de las Democracias? Pero ¿hay alguien que a estas alturas lo dude todavía?

Hablemos en serio. Le va a ser muy difícil, por no decir imposible, al "New York Post" convencer a las famosas "altas esferas" de que su denuncia tiene fundamento. Aunque el propio caudillo continúe haciendo esfuerzos inauditos para confirmarlo.....

* * *

Aunque usted no lo crea...

El otro día, las Agencias inglesas desmentían ciertas informaciones según las cuales en la India había escasez de artículos alimenticios. "El mercado de la India —decían— está en condiciones de hacer frente a las necesidades del país".

No lo dudamos. Tal puede afirmarse, sin temor a ser desmentido, de todos los mercados del mundo, siempre que se tenga en cuenta que no se trata de necesidades puras y simples, sino más bien de necesidades "costeables".

P.

A UNOS DIFAMADORES

LOS JALONES DE LA C. N. T.

A los sin tradición y sin historia, al conglomerado informe que no tiene pasado, presente ni porvenir; a los que han convertido la cosa política y social en instrumento de medro personal; a esos sistemáticos difamadores de nuestra Central sindical, les facilitamos datos sobre las gestas y hechos realizados por la C. N. T. en provecho de la clase trabajadora, esperando sentados a que su partido o partida nos explique en qué ocasión y cuándo han hecho algo de meritorio en beneficio del proletariado español.

Dejando aparte la labor ininterrumpida de propaganda y de agitación constante, pasamos a señalar los jalones más destacados del movimiento cenetista. cados del movimiento cenetista:

La huelga metalúrgica del año 1902, en Barcelona, convertida luego en huelga general, que señala la intervención en masa de la clase trabajadora en los conflictos sociales.

La semana trágica del año 1909, que tuvo su marco de acción en la capital catalana, como protesta contra la guerra de Marruecos, semana en la que se quemaron gran número de iglesias y conventos, y cuyo epílogo represivo costó la vida a varios ciudadanos, entre ellos al auténtico revolucionario y fundador de la Escuela Moderna, Francisco Ferrer y Guardia.

Huelga general pasiva en España, contra la carestía de las subsistencias, en octubre del año 1916, durante la cual lucharon juntas, por primera vez, la C. N. T. y la U. G. T.

Movimiento revolucionario en agosto de 1917, en el que tomó parte activa todo el proletariado español, siendo, por su magnitud y desarrollo, el hecho más importante gestado por ambas centrales sindicales, y el punto de partida de futuras realizaciones de tipo revolucionario.

La huelga de "La Canadiense", transformada más tarde en huelga general, que seguramente fué la manifestación más coherente y vertebrada llevada a cabo por organización obrera alguna, donde se fueron paralizando automáticamente los servicios más vitales de la ciudad, implantándose la censura roja y obligando a que claudicara el poder central, se consiguió que pusiera en libertad a miles de presos, como condición para resolver el conflicto con plena satisfacción de la clase trabajadora.

La actuación verdaderamente heroica, mantenida contra Martínez Anido y Arlegui, que durante dos años de permanente sangría de los mejores militantes de la C. N. T., mantuvo firmes y enhiestos a los cuadros confederales, frustrando los propósitos de los elementos gubernamentales que empleaban el terror para destruir a la C. N. T. como organismo de lucha.

Intervención activa y constante contra la dictadura de Primo de Rivera, dándose el hecho significativo de que fuesen elementos cenetistas los ajusticiados en Vera del Bidasoa, además de las dos huelgas más importantes registradas durante los "siete años indignos", las cuales fueron realizadas exclusivamente por nuestra Central sindical. Asimismo, en el movimiento de Jaca, que costó la vida a Fermín Galán y García Hernández, intervino activamente, en representación de nuestro organismo confederal, el gran compañero y excelente luchador Ramín Acín, que años más tarde fué alevosamente asesinado por las hordas franquistas.

Sigue luego el valioso soporte que nuestros adherentes prestaron a la proclamación de la República. Pasado el periodo de espera, el proletariado sufrió el desencanto por la trayectoria acomodaticia que seguía el nuevo régimen, reemprendiendo la lucha sin tregua que culmina en los sucesos de Pasajes, Sallent, Casas Viejas, etc., en cuyos hechos el fatídico Miguel Maura, ministro de la Gobernación, se anota el "record" de que las fuerzas a su mando le presenten la lista de 108 trabajadores sacrificados en aras de la causa del orden republicano, en lugar de dirigir la represión contra los militares, los aristócratas y los terratenientes, con lo que seguramente se hubiera evitado la sublevación militar de 1936, salvando así a la República y a España.

Después viene el tenebroso período Lerroux-Gil Robles, durante el cual la cohesión proletaria en Asturias mantiene a raya, al grito de U. H. P., por espacio de varios días, al ejército español, en cuyo episodio, entre otros compañeros, muere aquel formidable combatiente que en vida se llamó José Martínez.

En cuanto a las jornadas de julio de 1936, ¿qué hubiera hecho esa manada de críticos descastados sin la formidable intervención de la militancia cenetista? ¿Cómo pueden zaherir y difamar quienes no tienen el menor gesto revolucionario en su haber?

Gustosamente los emplazamos para que nos digan quiénes son y qué han hecho en bien del proletariado español. Tenemos la convicción de que no podrán presentar otra lista de servicios que la de los cargos burocráticos que desempeñaron. A la hora de la lucha y el sacrificio "rien".

CAMPAÑA PRO "SOLIDARIDAD OBRERA" SEMANAL

Hemos comenzado a recibir cartas de grupos de compañeros radicados en distintas Repúblicas americanas y en el interior de la de México, en las que nos dicen que la iniciativa de abrir una suscripción para publicar SOLIDARIDAD OBRERA semanalmente ha sido acogida con profundo beneplácito por todos, y que de inmediato van a proceder a organizar suscripciones, festivales, rifas, etc., con objeto de allegar lo más rápidamente la cantidad necesaria para que el órgano de la C. N. T. pueda ver la luz semanariamente, satisfaciendo con ello un anhelo unánimemente sentido.

Nos satisface la acogida que ha merecido nuestra idea, y esperamos que no han de transcurrir muchas semanas sin que podamos anunciar a nuestros compañeros y amigos que SOLIDARIDAD OBRERA se publicará todos los sábados.

Ya han llegado algunas cantidades a nuestro poder, y pronto daremos principio a la publicación de las listas de donativos que vayamos recibiendo.

Compañeros: ¡10.000,00 pesos para SOLIDARIDAD OBRERA semanal!

LA UNIDAD CONFEDERAL

A estas alturas todavía hay compañeros que se extrañan de las cosas ocurridas en nuestro grupo emigrado, acusando ignorancia sobre algo que ha sido debatido hasta la saciedad. En honor a ellos, no obstante, escribimos estas líneas.

Desde que llegamos a tierras de México los militantes de la C. N. T. hemos estado agrupados. Desde el mismo día en que pusimos pie en este país..

A consecuencia de ciertas opiniones expresadas por algunos compañeros, recogidas más tarde en una proposición, se debatió la forma en que debíamos estar organizados. Esa proposición, conocida por todos nuestros compañeros residentes en diez repúblicas de América e Inglaterra, fué rechazada. En ella se pretendía que constituyéramos las Regionales en pleno exilio, y el Comité Nacional de la C. N. T. Al mismo tiempo se quería, como si nada hubiera ocurrido desde la terminación de la guerra hasta el momento, revalidar los compromisos de la C. N. T. en lo que se refiere a responsabilidades políticas, así como el mantenimiento de relaciones con los comunistas, que desde su arribo a este continente sólo han sabido aprovechar el tiempo para echar lodo sobre nuestra organización y sus hombres.

La actitud de nuestros compañeros exilados ha sido perfectamente clara. No mantener la proposición de los llamados "ponentistas" en ninguno de sus extremos. La Delegación General sostiene este criterio, porque es la voluntad de sus representados.

Ahora bien. Respetando los sentimientos de nuestra militancia no hemos puesto ningún obstáculo a cualquier aproximación con los que se levantaron en rebeldía. Lo demuestra que el asunto ha sido llevado a varias asambleas y también ha constituído motivo de entrevistas personales, de las que se ha dado conocimiento a quien debíamos: a la asamblea del movimiento. Y de todo ello, además, se ha publicado referencia en SOLIDARIDAD OBRERA. ¿A qué, pues, alegar ignorancia?

Reafirmamos en estas líneas nuestra actitud. Para que el grupo escindido de nuestra organización pueda ser admitido, debe cumplir los siguientes requisitos:

1. No poner en discusión los acuerdos de nuestros Congresos regulares, que definieron la línea doctrinal y táctica de la C. N. T.
2. Admitir que en la emigración sólo debemos mantener nuestras relaciones en la forma acordada por los compañeros: una Delegación General, con residencia en México, y Subdelegaciones en cada uno de los países donde están radicados nuestros compañeros. Las asambleas de estos grupos son las que determinan la orientación que debe seguirse hasta nuestro retorno a España.
3. Las relaciones con los demás sectores de la emigración las determinan las asambleas, y hasta ahora hay acuerdo concreto, que la Delegación General mantiene firmemente.
4. Sostenimiento de SOLIDARIDAD OBRERA, como única publicación.
5. Al solucionarse el problema en una asamblea general, los militantes tienen derecho, sin discusión, de recordar las incidencias ocurridas para decidir libremente quiénes son acreedores a un acuerdo definitivo.

La claridad de nuestra actitud no puede, pues, ponerse en duda. Nadie puede llamarse a engaño. Nosotros estamos interesados, como el que más, en que nuestro pensamiento no sea interpretado capciosamente. Si este punto de vista es aceptado, bien. Si no lo es, que se sepa también con toda claridad que ello obedece a una posición particular que no está en relación con la responsabilidad de los militantes ni con su pensamiento verdadero.

La historia de la C. N. T., su crédito, su significación histórica, no puede ser puesta en tela de juicio. Nosotros estamos dispuestos a mantenerlos íntegramente. Así somos dignos de ella.

¡COMPAÑEROS! CONTRIBUID AL FONDO DE SOLIDARIDAD